

Siendo pues el libro intitulado *España Primitiva* una artificiosa explicacion del *Chronicon*, que se fingió en el siglo pasado, prohiéndole á Pedro insigne Orador, y Maestro de Oratoria en la Ciudad de Zaragoza, y siendo este *Chronicon* manifestamente contrario á lo que contextan las Historias Profanas, Eclesiásticas y Sagradas; soy de parecer, que sin ofensa de la verdad, del bien público, y de la propia conciencia, no se puede permitir que este libro llegue á divulgarse; y añadido, que vuestra Alteza debe cautelar, que debaxo de otros títulos no se introduzcan tan perjudiciales novedades. En Madrid á 6. de Enero de 1739. = Don Gregorio Mayans y Siscar.

CORRESPONDENCIA LITERARIA,

Que tuvo nuestro Autor con el Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar, Camarista de Castilla.

NOTA DEL EDITOR.

Las Cartas que vamos á publicar de Don Gregorio Mayans y Siscar son unos testimonios nada equívocos de la literatura, vasta erudicion, y exquisita crítica de este autor, y unas pruebas irrefragables de que la mayor parte de las obras que se publicaron á nombre del Señor Don Blas Jover y Alcazar, Caballero del Orden de Santiago, del Consejo de S. M. en el Real de Castilla, y Fiscal de la Cámara, en la famosa causa del Patronato universal, y Concordato con la Corte de Roma, fueron trabajadas por nuestro autor, como lo prueba el Señor Don Juan Sempere y Guarinos en su *Biblioteca Española*, tomo IV.º desde el folio 32. hasta el 49. inclusive, donde está impresa una de las cartas que aquí repetimos, por guardar el orden cronológico de todas: las quales se copiaron de los exemplares que fueron del Señor Nava, y existían en poder del Señor Don Manuel Sisternes y Feliú, Fiscal que fue del mismo Real Consejo.

Muy Señor mio. Ayer recibí el informe de V. S., le he leído con gusto y admiracion por la multitud de noticias así legales, como históricas, y por la claridad con que están expresadas; y lo digo con toda verdad: pero

cc-

como V. S. quiere que yo me explique segun ella y mi genio mal contentadizo , usando de todo el rigor de la critica , y interesándome en el mayor lucimiento de V. S., digo , que es conveniente refundir todo el informe , dando mayor fuerza á las razones robustas , quitando las sofisticas , ó nuevamente aparentes , cercenando las leyes que no tienen vigor , ni son comprobantes de aquellas , por las quales se debe juzgar , no haciendo caso de la doctrina de los Pragmaticos que no sea conforme á las leyes de Aragon , segun las quales se debe tratar este asunto , y procurando fundar en instrumentos y historias coetaneas todo lo que se dixere : de manera que V. S. publique un informe como si fuera de Don Juan Lucas Cortés , que ha sido el único Letrado de nuestro siglo , perfectamente erudito. Yo prometo á V. S. pensar el asunto demostrativamente , de suerte , que la parte contraria no tenga que responder , y que diga el Padre Confesor que así debe escribirse. De hoy en quince dias enviaré á V. S. el informe en toda forma , y de letra de mi hermano. Hoy he despachado á Valencia un criado para que me traiga los Fueros de Aragon , si acaso se pueden hallar en aquella Ciudad. Si no tendré paciencia , y lo supliré como podré. Compreheniendo toda la idea de V. S. , y asimismo el deseo de agradar á sus antecesores y compañeros , á quienes satisfaremos cumplidamente ; pero de manera que el juicio de V. S. no quede desautorizado , y sus amigos se tengan por bien alabados. En lo que toca á las citas , V. S. ya no se ha de considerar en la clase de los Pragmaticos , que por afectar noticias en cada linea ponen una docena de citas. Tiene V. S. otra mayor representacion , y debe hablar como un Consejero sabiamente consumado. Por esta razon , siendo cosa indubitable que la division contribuye á la claridad , y que qualquiera sabe esta regla

gla de Lógica, es impertinente alegar en comprobacion de esta á Lambertino. Lo que importa es dividir quando lo pide la claridad, y no ostentarlo. Lo mismo digo de otras muchas citas, sobre cuya verdad nadie puede dudar. La verdadera erudicion consiste no en amontonar citas, sino en escoger las razones mas fuertes, y las noticias mas veridicas y puntuales sacadas de las primeras fuentes de la historia. Y esto es lo que V. S. verá executado con toda la brevedad posible; pues mientras yo exámino la doctrina del informe, mi Juan Antonio recoge otras noticias necesarias con que se dará otra alma á la justicia de esta causa; y con mayor brevedad diremos unas cosas, todas verdaderas y bien probadas: de manera que V. S. experimente, que el deseo de servirle es igual á la confianza de tan gran favor, y la representacion de V. S. de mantenedor y promovedor de los derechos de S. M., que con el favor de Dios hemos de ver ensanchados, y muy estrechada la codicia Romana.

Repítome á los pies de mi Señora Doña Francisca, y á la obediencia de mi estimadísimo amigo el Señor Don Jacinto, en cuya compañía Dios guarde á V. S. muchos años como deseo, y he menester. Oliva á 29 de Mayo de 1745. B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Señor Don Blas Jover Alcazar, del Consejo y Cámara del Rey nuestro Señor en el Real de Castilla.

Muy Señor mío. Voy sirviendo á V. S. con gran gusto, y procurando trabajar cada dia diez ó doce horas. Cumpliré mi palabra enviando el informe de hoy en ocho dias. Ha sido necesario hacerle de nuevo, porque aunque lo que toca al Derecho Civil y Canónico, está fun-

fundado en doctrinas casi siempre ciertas, no son éstas del caso, porque las que V. S. cita, son posteriores á los tiempos de que se habla: motivo por el qual yo tampoco me valgo de los Fueros de Aragon, que me he hecho traer de Valencia; porque quando el Rey Don Alonso hizo su testamento aún no habia tales Fueros. Las pruebas pues de su nulidad serán del Derecho que entonces estaba en uso; y esto, y todo lo demás se tratará con admiracion de todos los lectores que tienen voto; pues ninguno habrá que no tenga que aprender muchas noticias muy recónditas en una y otra Jurisprudencia, todas muy propias del asunto, aunque tan extraño.

Ha sido necesario trabajar de nuevo el informe, porque en mas de cien hechos contravenia V. S. á la verdad de las historias bien averiguada, incurriendo en equivocaciones muy notables, como lo son: llamar al Rey Don Fernando de Castilla primero de este nombre en Aragon, *habiendo sido el segundo*: poner la muerte del Rey Don Alonso el Batallador cerca de Sariñena, *habiendo sido en Fraga*: decir que ganó treinta batallas, *habiendo sido veinte y nueve*: decir que murió tres años despues de haber hecho testamento, *habiendo pasado quatro*: equivocar muchas citas, aplicar otras falsamente, y algunas con notable disonancia, como quando V. S. cita á Plinio Gentil para los *Diezmos Eclesiásticos*: faltar á la Chronología, invertirla en las escrituras y sucesos: *querer hacer legitima una dispensacion de Matrimonio, concedida por un Antipapa*, pudiendo acudir á la buena fé: *confundir* el Apoderado del Sepulcro de Jerusalem, con el que traxo la cesion: sentar que fueron Militares los Canónigos del Sepulcro de Jerusalem: *decir* que los de Calatayud son los de la Orden de Monreal: *confundir* los testigos de la cesion hecha en Jeru-

sa-

salen, con los Caballeros de España: decir que el Conde Don Ramon era segundo poseedor, *siendo tercero*: invertir los privilegios, alegarlos sin citar las fechas, y otras muchísimas cosas á este tenor, de que están llenas todas las paginas. Yo ya considero que V. S. ha ordenado los materiales, que algunos pasantes le habrán recogido; pero estos no son asuntos sino para los que muy de proposito están versados en toda la historia. Aún en lo que toca al Derecho hay notables descuidos, porque se dice, *citando á Tomasino*, que hasta el siglo XII. no se hace mencion del Derecho de Patronato, no diciendole tal Tomasino, sino que San Raymundo puso en el Decreto ese título. Todas estas y otras muchas cosas pudieran dar en rostro á la parte contraria: y esta consideracion me ha movido á formar de nuevo todo el informe, el qual suplico á V. S. mande imprimir sin quitar, ni añadir ninguna cosa, como no sea alguna alucinacion mia manifesta; pues por lo que toca á los hechos y derecho, mi hermano y yo responderémos. El estilo del hecho casi todo es de Zurita, y como se dice que es suyo, conviene no alterarle, aunque diga *Espital*, y no Hospital, y use voces semejantes. Conviendrá no enseñarle á nadie hasta que esté impreso, por el vicio comun de los hombres de querer ser ingeniosos en las cosas ajenas. Yo he puesto cuidado en no adornar el asunto; pero no saldrá descompuesto. Queda artillería, balas y polvora para mayores batallas: y viva V. S. seguro que quanto mas poderosos sean los contrarios, se hará mas viva la guerra; pero en otra ocasion no me ha de apretar V. S. tanto con la brevedad, y hemos de ver mas libros. Yo solamente tengo los Concilios de España de Loaisa, y hubiera sido del caso ver los de Aguirre mas cumplidos.

Una cosa ha de advertir V. S. al impresor, y es,
Tom. XVII. que

que en las conjunciones no ponga *Latina*, sino *Griega*, como se usa; en lo demás que se ciña al papel, procurando que todo vaya bien impreso, particularmente los Fueros de Sobrarve, que son de un Aragonés muy antiguo. Como las citas no son molestas para la leyenda, van en el cuerpo del informe, salvo los privilegios que estarán mejor á la margen. Tenga V. S. prevenido al impresor para el correo que viene, pues no dexaré la pluma de la mano hasta concluirlo, y mi hermano lo copiará de letra legible.

Hasta aquí he dictado á mi hermano, y sintiéndose de mala gana, le he dicho dexase la pluma. Sentiría le volviesen las tercianas. Ya hay dos pliegos y medio del papel, escritos de su letra, y todo lo demás está en embrion; pero de manera, que por toda la semana se concluirá. V. S. debia haberme enviado el librito de Vilar, porque las escrituras que V. S. cita están muy mal copiadas, y las fechas dislocadas. Yo temo que esto ha sido bellaqueria de V. S. para hacer mejor la causa. Pero de nada de eso necesitamos, porque V. S. con su jurisprudencia práctica, Juan Antonio con la singularidad de sus noticias, y yo con la inteligencia de toda la antigüedad, y destreza de mi pluma, harémos un *Gerion* invencible; y lograremos hacer creer á las gentes, que si empresa grande se ha de hacer en nuestro tiempo contra la codicia de la Curia Romana, y usurpacion de las Regalías, se han de valer del brazo derecho de V. S. Y hablo con esta confianza, porque sé que ningun Fiscal ha impreso hasta ahora informe de igual nervio y erudicion, aunque yo he afectado la sencillez, y no he cuidado de adornos. Remítome á la experiencia, y al juicio que V. S. hará el correo que viene. Dexo de añadir mas, porque me pongo á trabajar, y para hoy espero el Vilar, que he enviado á pedir á Valencia,

sin explicar el fin. Yo estoy en una tierra donde no hay mas libros que los míos. En otro asunto harémos primero la provision necesaria, y verá V. S. que esto solo es un ensayo.

Se echa incienso á los antecesores de V. S., aunque sus trabajos son bien desgraciados. Pero V. S. discurre bien, y no dexarán de alegrarse de verse citados de V. S., y en tal papel.

Repítome á los pies de mi Señora Doña Francisca, y á la obediencia del Señor Don Jacinto, y V. S. viva cierto que no tiene devoto como yo. Dios guarde á V. S. muchos años, como deseo, y he menester. Oliva á 4 de Junio de 1745. = B. L. M. de V. S. su mas apasionado servidor = Mayans. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar, del Consejo de S. M., y Fiscal en su Real Cámara.

Muy Señor mio. Cumpló la palabra que dí á V. S. de enviar el dia de hoy el informe, copiado de letra legible, aunque no ha podido ser toda de mi hermano por haber caído enfermo: bien que ya se halla bueno, y con sumos deseos de servir á V. S. como yo. Y en esta ocasion uno y otro estamos algo satisfechos de nuestro obsequio, y V. S. lo estará mas quando haya leído todo el informe: digo todo, porque la primera parte es toda narrativa, y en ella no se puede ver el fondo de la erudicion canónica y legal, que toda es original; y siéndolo, debe V. S. no echar menos las citas de los prácticos: porque primeramente estas no sirven en cosas de hecho, como son las historias, las quales se deben probar por escrituras coetaneas. Tampoco sirve para el origen y progreso del Derecho, porque este se ha de averiguar por los mismos textos: y verá V. S.

averiguado el Derecho de Patronazgo por los mismos textos de los Concilios de España, incorporados en el Derecho Canónico, y contrahidos todos á el asunto. Cosa que ningun Letrado de los que hoy hay en España es capaz de hacer. Propuesto el origen y progresos de dicho Derecho, verá V. S. que aún por las reglas comunes de los sagrados Cánones es riguroso Patron el Rey, y esto se apoya en la Fundacion, Dotacion y Edificacion, segun la idea de V. S.; pero deduciéndolo de las mismas escrituras coetaneas. De manera que no necesitamos de otras pruebas. Dexo aparte el Derecho de Conquista, que le verá V. S. probado con novedad, y aún la tendria mayor, si nos importase en esta ocasion esforzar mas este Derecho.

Muy facil sería á cada palabra citar mil antiguos y mil modernos. Eso se hace viendo Indices, Dictionarios y Polianteas, y lo hace qualquier ignorante. Vealo V. S. claramente. ¿Quánto mas vale citar para el Derecho de Sangre á el Fuero que tenia jurado el Rey Don Alonso, que no á Molina y Antunez, escritores tantos siglos posteriores á él?

Para probar á qué leyes está sujeto el Príncipe, y á quáles no, ¿quánto mas vale hacer un argumento *ab innumeratione partium*, que no tiene respuesta, que citar á Salcedo, que no sabia con distincion esta doctrina?

Aún las leyes de las Partidas ¿de qué sirven hablando del Rey Don Alonso el Batallador, si entonces no habia tales leyes? Estas son buenas para lo posterior, y por eso, y con este presupuesto cito yo las leyes de la Nueva Recopilacion.

Para la indivisibilidad del Reyno, ¿quánto mas vale citar á quien de proposito escribe del Derecho de Gentes, y le prueba á *ratione*, que no á los Prácticos
que

que tan poco han sabido de él? Vea V. S. los Manifiestos que se hacen en Europa, si citan las prácticas de sus naciones. Todo es pura razon.

Con todo eso he dexado algunas citas de las que V. S. ha puesto, porque unas son necesarias, y otras no dañan: y he omitido todas las que pudieran parecer superfluas á los que tienen mas voto en estos asuntos.

De adornillos no he hecho caso, porque me he hecho cargo de la gravedad del empleo de V. S. Y mi idea es hacer ver, que si papel grande, y exáctamente escrito se ha de escribir en España, es necesario que se eche mano de V. S., y así le suplico encarecidamente, que venza á aquel amor propio que todos tenemos en conformarnos con las costumbres, aunque sean barbaras; y haga V. S. reflexion que lo mejor no puede dexar de agradar á los mejores juicios, y que luego que estos dirán: gran cosa, todos repetirán el eco. Los demás no escriben así, porque no saben; no por falta de ingenio y aplicacion, sino por falta de instruccion, de donde nace no conocer los mejores libros, y no saber las fuentes á que se debe acudir. V. S. me ha cogido desprevenido en este asunto, con poco tiempo, y sin libros. Para otro asunto semejante será necesaria la coleccion de Concilios de Aguirre, y los libros particulares que pedirá el asunto, y tambien algunos prácticos, que disfrutaré con gran gusto; porque sin ellos no se puede trabajar. El informe de V. S. me ha sido paura, y es necesario su trabajo, pues sin las luces que V. S. me ha dado, hubiera ido á ciegas: y en qualquier otro asunto será necesario que V. S. trabaje antes, sin cansarse en trabajar con perfeccion y método, sino apuntando solamente cabos para que por ellos pueda yo discurrir.

Ahora tratemos de la impresion. El informe vá de le-

letra legible, y en las conjunciones he puesto la *y* Griega, para que el impresor no tenga que hacer, sino imitar, y el copiante de V. S. excuse trabajo, y no ponga erratas, como las habia muy freqüentes, y en muchas partes tales, que yo no atino lo que quiere decir, como en la escritura I.^a citada á la margen del primer pliego en aquellas palabras: *Et ibi Sanctius servus*, sobre las quales se ha de ver el original, y enmendarlas. Añado que á dicha escritura que V. S. dice en su informe ser de la era 1184, se le ha de poner á lo último la fecha si V. S. la tiene entera. Yo he sospechado que V. S. la omitió, porque le pareció que para su intento convenia citar antes la escritura de dotacion. Pero no necesitamos de ocultar la verdad, antes bien ella misma, bien manifestada, está de nuestra parte.

Las escrituras que van á la margen deben ir de cursiva, y lo que está escrito con mayúsculas, ha de ir con ellas, porque despues se hacen reflexiones sobre aquellas palabras.

La escritura copiada en el pliego 3. §. 8. que empieza: *Ego Liraldus*, tambien se ha de copiar de cursiva, y las palabras que van rayadas en dicha escritura han de ser mayúsculas, porque son muy reparables, y dicha escritura se ha de confrontar con su original, porque en aquellas palabras del fin, *quia eundem ordinem*, hay yerro. Y despues de *Daroca* & falta algo.

En el pliego 9. §. 30. se ha de suplir lo que falta, y vá en blanco, porque se omitió en el informe de V. S.

De proposito he omitido copiar algunos privilegios, porque no prueban el Patronazgo. Toda prueba insuficiente enflaquece las eficaces. Supuesto que las margenes están poco ocupadas, no deberán ser muy anchas: y la letra convendrá que sea regular para que el informe no

pa-

parezca prolixo á los lectores muy ocupados. Y ultimamente, yo salgo fiador de que parecerá bien, y singularmente al Padre Confesor. Toda la narracion vá ajustada á Zurita, y así no deben quitarse ni añadirse palabras.

Conviene que V. S. no enseñe el informe hasta que esté impreso, para que se lea con mas gusto, y se evite que algunos quieran hacer de el crítico.

En quanto á los Fueros de Sobrarve es menester gran tiento, procurando que el impresor no tenga por yerro de pluma lo que está bien escrito. Si hay alguna duda, que se acuda á Pellicer, á quien cito en sus anales.

Debo advertir, que las fechas de los Concilios van segun la verdadera Chronología, y así aunque viendo los textos en el cuerpo del Derecho Canónico, se vea que los glosadores hayan puesto un año mas, no se ha de tener por yerro lo que digo, sino lo que ellos escribieron como malos Chronólogos.

La mayor parte de la dificultad de este informe dependia de la narracion, que las dos partes habian apuntado, pero no ordenado debidamente, confundiendo la Chronología, y Guillermo Canónigo, con Guillermo Patriarca, y Guillermo Mensajero, con Giraldo Prior, sin hacerse cargo de Ramon, Apoderado de las tres Ordenes.

V. S. tenga por cierto que la sentencia será favorable; y que los Señores de la Cámara no echarán menos las citas de los Prácticos en cosas que no son necesarias, y de que tenemos oculares pruebas apoyadas con escrituras coetaneas. Solamente encargo la diligencia en el impresor, que si imprime segun la copia que envío, no tendrá que hacer. Deseo haber acertado á servir á V. S. como lo he deseado, y deseo en

co.

cosas mayores, pues esto es una vagatela, y V. S. aún no sabe cuánto le podemos servir; pero irá experimentándolo. Repítome á los pies de mi Señora Doña Francisca, y obediencia de el Señor Don Jacinto, y de V. S., cuya vida Dios guarde muchos años. Oliva á 12 de Junio de 1745.

A los Canónigos he tratado con alguna dignidad, porque V. S. estará criminal contra ellos. En nada insisto tanto, como en que el informe se imprima como vá, aunque la Pragmatica de hoy permita galones y franjas. Haga V. S. experiencia en esto para cosas mayores; pues segun se reciba este informe, hemos de obrar en adelante: y yo confio que bien con el favor de Dios. = B. L. M. de V. S. su mas seguro servidor = Mayans. = Señor Don Blas Jover Alcazar, del Consejo y Cámara de S. M.

Muy Señor mio. Apenas he recibido el memorial de D. Tomás de Ariscun, le he leído de un aliento, y no me detengo en que la entrada es muy general, incurriendo en lo mismo que en ella se reprehende; y que es algo importuno el sermoncito del fol. 11. al fol. 12., y que la muerte del Rey Don Alonso el Batallador no fue año 1132. sino 1134., porque todas estas cosas son muy ligeras, y se pueden perdonar por la claridad con que está escrito sin ser machacon.

Lo que es muy digno de atencion es, que la historia de la Iglesia y Monasterio de Calatayud, es muy diversa segun las memorias que cita; pero nada se opone á nuestro intento, antes bien supone el Patronazgo Real, que este memorial mas supone que prueba, pues las pruebas que trae son flacas. Yo tengo por cierto que el Rey no está obligado á presentar el Priorato á alguno de

de los mismos Canónigos de aquella Iglesia ; pero sí á hijos de Calatayud , á quienes tocará alegar sus fundamentos , que me parece que hay en el librito de Martinez de Villar , bien que yo no le tengo en mi librería. Finalmente yo me he holgado de ver este memorial por diferentes hechos historicos , que quizá servirán para otros asuntos.

Mucho me holgaré de saber como dice la fecha original de la Bula de Gregorio VII.^o Yo quando veo copias sacadas de los originales , me alegro de que las fechas que en los originales se hallan con guarismos , ó números Romanos se representen con ellos , y las que están con letras , se copien con éstas : porque de lo uno á lo otro hay grande diferencia para lo que toca á las conjeturas. Una vez que el error de dicha fecha no proceda del Impresor de la Chronica de Carbonell , sino del amanuense de la Curia Romana , ó se ha de enmendar el año de la Encarnacion por la indiction , ó la indiction por el año de la Encarnacion ; y en qualquier enmienda que se haga , se ha de suponer la Bula expedida en el Pontificado de Gregorio VII.^o , y no antes ni despues. Gregorio VII.^o fue electo Pontifice dia 22. de Abril del año del Nacimiento 1073. , de la Encarnacion 1074. indiction 11. La Bula pues no puede ser de 7. de Febrero de dicho año , porque aún no era Pontifice. Si decimos que fue del año siguiente 1074. del Nacimiento , de la Encarnacion 1075. indiction 12. habrá tres enmiendas de las tres fechas , que es cosa dura. De esta suerte se ha de ir prosiguiendo este examen , hasta que vistas todas las fechas que pudo haber durante su Pontificado , se elija la que tenga menos correcciones del amanuense , y que en nada se oponga al contexto de la Bula , que no he visto , y me holgaría ver bien copiada , con las abreviaturas que ella tenga. El uso de las indiciones es clarísimo. Esta cuenta es un círculo

de quince números ordinales, y sucesivos. El año 1738 fue indición 1. luego este año 1745. es indición 8.: será 15. año 1752., y el año 1753. se volverá á contar la primera. El Padre Juan de Mariana las trae año por año en sus tratados, Labbe en su Chronologia, Petó, Calvissio, Pagi y otros.

En suposicion de quitar el parrafo que habla de los errores de la impresion de Carbonell, se ha de quitar tambien en el parrafo que empieza: de todo lo dicho se infiere, se han de quitar, digo, aquellas palabras del fin de dicho parrafo: *error* que confirma lo que se ha dicho arriba, de lo mucho que está viciada en los números aquella insigne Chronica &c.

Veremos que es lo que dice la fecha de esta Bula, el reparo de los Romanos, y la respuesta del Señor Olmeda, y no será fácil que concurramos en los pensamientos, como lo verá V. S. Los Romanos, y generalmente los extrangeros están muy mal instruidos de las cosas de España: y no es mucho, pues no hacen sino repetir lo que han dicho los nuestros, que han sido tan descuidados, que ni sabian que año y dia murió el Santo Rey Don Fernando, hasta que yo lo he probado; ni saben que dia nació. Lo mismo digo de casi todos los Reyes de quinientos años arriba; pues en nuestras Chronicas hay una grandísima discordia, que no se puede quitar sin el uso de la letra dominical; sobre la qual instruiré yo á V. S. de manera, que con una reglita tan fácil como decir dos y dos son quatro, sabrá V. S. si qualquier historiador de ahora mil años acierta ó no en el dia. Y vuelvo á decir, que es tan fácil, que se sabe solamente sumando dos números, que ninguno de ellos llega á diez.

Sobre lo de Roma V. S. envieme lo que quiera, y de la manera que sea mas expedita, porque el fin solamente

131

mente es imponerme en el estado de la controversia; notar los errores de una y otra parte, que ciertamente serán muchos; y recoger materiales para fortificar la verdad, y satisfacer objeciones. Entre tanto Juan Antonio va formando unos apuntamientos de todos los puntos que le parece pueden ofrecerse; y yo voy notando en cada año las Bulas, Privilegios y Escrituras que se hallan esparcidas en los historiadores que yo tengo: diligencia que facilitará nuestro trabajo maravillosamente. Hemos entrado en una empresa en que V. S. me instruirá en lo que yo no podía aprender, ni lograr por otro medio: y V. S. mutuamente hará útil nuestra diligencia al servicio del Rey, y del público; y por consiguiente de Dios, á cuyo obsequio debemos enderezar todos nuestros pensamientos, y nos saldrá bien quanto intentemos. Quieralo su divina Magestad que guarde á V. S. muchos años como deseo y he menester. Oliva á 3. de Julio de 1745. = B. L. M. de V. S. su mas seguro servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover y Alcazar.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy Señor mio. No me contento con leer una sola vez las cartas de V. S. porque tratan de lo que me llena más el ánimo. Veremos ese libro que trata de la jurisdicción de la Cámara: asunto que empezó á tratar excelentemente Don Francisco Ramos del Manzano, y aunque no le acabó, dió grandísima luz, y nosotros la daremos mayor.

El último Concordato con la Corte Romana, es uno de los mayores desatinos de estos tiempos. El Señor Molina solamente tiró á ser Cardenal. Yo le presté el

papel del Obispo Cano, para hacer la guerra viva á la Curia Romana. Hizo imprimirle para amedrentar á Roma, y antes de publicarle hizo retirarle para ganar su gracia. Con la una mano amenazaba, con la otra edifica su fortuna. Este es asunto terrible, que sin especial orden del Rey no se puede emprender: y no deben intervenir los que tengan hijos ó sobrinos, que aspiren á dignidades Eclesiásticas por la Corte de Roma.

El Patronato Universal segun V. S. le explica es cosa cierta: quiero decir excluyendo á Roma, y quedando Patronos el Rey ó sus vasallos: en esto no concibo la menor dificultad. Yo habia concebido antes que V. S. queria tratar del Patronato Real universalmente, y como para esto era necesario ver todos los Archivos Reales, y los de las Iglesias de España, habia imaginado una empresa imposible. Pero lo que V. S. idea es muy hacedero, y dignísimo de comprehenderse.

Un consejo debemos tener presente, y es el que dió el eruditísimo Pedro de Valencia (padre de Don Melchor) al Fiscal Don Alonso Ramirez de Prada (padre de Don Lorenzo): que la reforma pública no se ha de intentar toda de una vez, porque así se hace imposible, como lo manifiesta el memorable exemplo del Emperador Pertinaz, que deseando enmendarlo todo, apresuró su muerte. Dícelo Dion Cassio lib. 73. por estas palabras: *Ita Pertinax, dum conatus est emendare omnia brevi temporis spatio, moritur, neque norat homo multarum rerum peritus, multa simul tuto corrigi non posse: sed si quid aliud in rebus humanis, tunc in primis habilem statum, tempore egere & consilio.* Bien me puede V. S. perdonar la pedantería de citar este testimonio, porque no es fuera del caso. V. S. y yo somos muy animosos, y sin exórtarnos, y aún conteniéndonos, haremos mas que los mas adelantados. Mucho me holgaré de ver la
lis-

lista de los libros. En lo que toca á los prácticos, yo estoy destituido de ellos totalmente, fuera de las Partidas y demas leyes de Castilla, y fueros de nuestro reyno. Pero con una docena de autores forenses, haremos mas viva guerra que otros con doce mil, porque nuestros principales fundamentos han de ser las divinas Escrituras, los Concilios y Cánones, las Historias coetaneas, los Concordatos licitos, y las Leyes patrias, y solamente necesitaremos á los demas Autores como índices de estos textos.

Yo me alegraría mucho de que V. S. diese un informe al Señor Borrull, porque nadie hay en esa Corte, que pueda juzgar mejor que él. Y aunque los Valencianos no le tienen pia aficion, porque no le conocen, la merece.

Espero ese libro, y brevemente le extraerá Juan Antonio á su modo, esto es, dexando lo inutil, y resumiendo lo útil.

Acabo de recibir la Física del Doctor Piquer, y he leído con gusto la dedicatoria, para la qual di algunos cabos, aunque la orden y contextura es de su autor; cuya obra bien pueda regalar V. S. á sus amigos sin vergüenza, porque la leerán con gusto. El Doctor Nebot, que es mi amigo, ha hecho una aprobacion muy satirica contra los Frayles y Filosofastros. Despues que trata conmigo, escribe de otra manera; pero es tremenda su aprobacion. V. S. me repita á los pies de mi Señora Doña Francisca, y obediencia del Señor Don Jacinto, teniendo por fidelísimos servidores á todos los de esta su casa. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo y he menester. Oliva á 24. de Julio de 1745.

Es admirable la idea del Patronato que V. S. me ha propuesto. No hallo dificultad alguna. Se podrá hacer un insigne papel, á que no podrán responder todos los

Abo-

Abogados Romanos. Dios favorezca nuestro intento. Ilustrísimo Señor : B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy Señor mio. Empiezo á responder á la carta con que V. S. me favorece este correo, por la gustosísima especie del papel, que escribió nuestro Sumo Pontifice impugnando el Patronato Real; y hallándose su autor constituido en la suprema dignidad del mundo, ciertamente puede perjudicarnos mucho su autoridad, si no manifestamos que ésta no tiene que ver con los fundamentos de su doctrina: y me persuado, que para derribarla mejor, y con mayor reverencia, sería conveniente reimprimir á la letra su papel, tomarle por texto, y hacerle unas notas, que en todas las palabras respirasen veneracion; á el paso que con la fuerza de la doctrina se derribase la de sus falsos presupuestos. Esta manera de impugnar, capacita mejor á los lectores, porque propone en una ojeada unos y otros fundamentos, y es mucho mas expedita. En nuestros tiempos ha escrito con este método, aunque con gran acrimonia, el Senador de Holanda Cornelio Van-Bynkershoek, uno de los mayores letrados de este siglo, contra Gerardo Noodr su Presidente, á quien despues sucedió en el empleo. Sería muy conveniente poner esta obra como V. S. dice, en dos columnas, una Latina y otra Castellana, y haciendo el mayor esfuerzo en las notas. Aunque de presente no hiciesen todo el fruto que debiera seguirse, nadie quitaria el que en adelante se pudiera lograr: porque

Scripta diu vivunt, non ita verba diu.

To-

Todo lo que ha dicho de bueno el Señor Olmeda en su respuesta, se pudiera mejorar, añadiendo lo que prestarían nuestros arsenales: y visto el papel, yo diría los libros de que necesitaria para trabajar ademas de los que tengo, que son quatro mil: pero como nunca pensaba haber de tratar de cosas prácticas, estoy falto de este género de autores, mas que de otros.

De un rasgo he leído el informe de Don Juan Antonio de los Herreros, que de ninguna manera destruye la fuerza del nuestro; porque en lo que tiene razon, no se funda V. S., y en lo que se funda, ya se halla preocupado de manera que no responde. Digo que tiene razon, en que el derecho de Patronato no se deduce de aquellos privilegios de que Don Antonio de los Herreros trata en el fol. 10., y el informe de V. S. apunta en el primero; porque realmente la inteligencia que da á cada una de aquellas Escrituras parece conforme á verdad, y si los antecesores de V. S. hicieron mérito de ellas, V. S. ha puesto la fuerza en las reglas del Derecho Canónico; por las quales se establece el Patronazgo, y en la nulidad del testamento del Rey Don Alonso. De esta nulidad no se hace cargo Herreros; y en lo que toca á el Derecho de Patronato, no responde á las pruebas de dotacion, fundacion y edificacion, que se hallan en el informe de V. S. empezando desde el §. 25. y no haciéndose cargo de las eficaces pruebas del Patronazgo queda en pie su fuerza.

Me parece pues, salvo el dictámen de V. S., que este informe no necesita de respuesta. V. S. resolverá lo que le pareciere mas conveniente, y me mandará conforme su beneplacito. Entretanto me contentaré con advertir algunos errores de este papel.

Copiando en la margen del fol. 2. la Escritura de obediencia del Prior Giraldo, que él entiende malamente.

mente ser de fundacion, dice, *Josephus Toletanus*, debiendo decir, *Joannes Toletanus Archiep. confirmat*; porque no ha habido en Toledo Arzobispo llamado Joseph. Y el año de la Encarnacion de 1156. lo era Juan, cuya inicial con que suelen nombrarse los Prelados, dió causa al error.

Convenimos en lo que dice en el número 15. que el Derecho de Patronazgo incluye la consistorialidad: eso mismo dice V. S. en el número 30., y desde él en adelante solamente se tira á preocupar el efugio de la consistorialidad. No valiéndose de él, quedan en su vigor las pruebas del Patronazgo.

Lo que dice en el número 19., y en otros de la religiosidad militar de la Orden del Sepulcro, no es tan cierto como piensa. Que fuesen Canónigos es cierto, que militaban incierto, y necesita de exâmen.

Valerse en el dicho número 19. del Capítulo *cum terra*, que trata de la Iglesia Patriarcal de Jerusalem, para decir lo mismo de la de Calatayud, es mal modo de arguir. De que una Iglesia no sea del Real Patronato se infiere mal que otra tampoco lo sea. Gonzalez que es el autor mas trivial, explicando dicho texto, en el número 11. enseña, que el Patrono puede usar de su derecho de presentar.

En el fol. 6. num. 48. & seqq. hay notables equivocaciones. Para notarlas bien tenga V. S. presente la Escritura de obediencia del Prior Giraldo, copiada en la márgen del fol. 2. Dice Herreros, que el Conde Don Ramon confirmó aquella Escritura. Es falso. Porque estas palabras: *Factum est autem anno ab Incarnatione Domini 1156. Raymundo Comite Barchinonensi, & Principe Aragonensi, Petro de Castelarol Domino de Calatayud, Petro Santii Bajulo Comitum*, son fecha de la Escritura, como si ahora dixeramos, reynando Felipe V.º en

en España. *Domino in Calatayud*, es lo mismo que si dixerá, *siendo Juez en Calatayud*. Los Jueces entonces se llamaban *Domini* y *Seniores*, no en el sentido de *Señores*, sino de *Jueces*, y Pedro Sanchez era Baile del Conde, esto es, Justicia Ordinaria. Hasta aquí las fechas. Las confirmaciones de dicha escritura empiezan desde *Joannes Toletanus Archiepiscopus confirmat*. Y estas confirmaciones no son otra cosa sino caracteres del tiempo de la escritura, de manera, que confirmaban aún los que estaban ausentes: lo qual es cosa muy sabida de los que ven escrituras antiguas. Sobre ésto pudiera estenderme mucho. Quando vendrá la ocasion lo harémos. Dexo aparte que es un grande error confundir la Escritura de Obediencia con la de Dotacion, que están bien distinguidas en el informe de V. S.

Querer en la pag. 8. num. 60. que aquellas palabras: *propter amorem Dei*, & *remedium animæ*, sean exclusivas del Patronazgo, es sofistería. Tambien lo es decir, que la Fundacion se hizo *in Suburbio Civitatis*, y la donacion del suelo fue *in Calatayud*. Esto no es tener presente la ley *Ædificia* 139. *de verbor. significat.* que dice: *Ædificia Romæ fieri etiam ea videntur, quæ in continentibus Romæ ædificiis* (esto es en los Arrabales de Roma) *fiunt*. Lo mismo dice la ley 2. del mismo título: *Urbis appellatio muris: Romæ autem continentibus ædificiis finitur, quod latius patet*. Leyes que pudieramos ilustrar con la erudicion de Cujacio, y Alciato en los Comentarios á dicho título, y Donelo en sus Opusculos posthumos. Por último, que reparen las letras gordas ó mayusculas que V. S. pone en la escritura de Fundacion, que ellas satisfarán.

Segun ésto, V. S. resolverá, si es necesario responder á este papel, el qual solamente parece se hace cargo de lo que los otros han dicho, pero no V. S.

No he visto la Bula de Alexandro VI.^o que V. S. me cita. Me alegro de la noticia de las coadjutorías. Procure V. S. que los juncos se vayan arrancando, ó como decia Horacio, las cerdas de una en una, y quedará la cola sin ellas.

Juan Antonio y yo vivimos obligadísimos á V. S. y en prueba de esto ofrecemos todo el obsequio de que seamos capaces.

Dios conserve la vida de V. S. muchos años como he menester, en compañía de mi Señora Doña Francisca, y del Señor Don Jacinto. Oliva á 7 de Agosto de 1745.

Mi dueño venerado. Me han dicho que viene el Intendente. Quando se despida de V. S. sirvase recomendarle la justa peticion que le haré; y con lo demás V. S. mande, que cortarémos la pluma delgadamente. Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. su mas afecto servidor = Mayans. = Illmo. Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy Señor mio. Tengo empuñado el estoque para recibir á esos picarones Cenni y Argiro, y verá V. S. quán mal parados quedarán. La respuesta de su Santidad ciertamente será mas docta, pues ha sido letrado de fama: pero no habiendo estudiado de profesion nuestras cosas, y habiéndolas impugnado, temo que hemos de descubrir muy notables garrapatones, y en efecto no hemos de manifestar sino los que sean muy grandes. Esta será una empresa Herculea, y que pondrá en expectacion á toda Europa, y mas saliendo la impugnacion de España, y contra Roma. Luego tendremos en campaña á los primeros Letrados de aquella Metropo-

li. Pero en las batallas de ingenio poco aprovecha la multitud. Las citas que veré en los apuntamientos de V. S., y en los demás extractos, me dirán los libros de que necesito además de los que tengo. Yo quisiera en un solo dia poder hacer mil cosas en obsequio de V. S. para desempeño de mi agradecimiento. Juan Antonio vá apuntando alfabeticamente todas las doctrinas que probablemente juzga que pueden aprovechar, para hallarlas despues con mayor expedicion. Entambos sabemos quán buen Lógico es V. S., y que en sus argumentaciones no hace circulos viciosos. Tambien sabemos las dilaciones de la Corte: y creame V. S. que lo que principalmente, deseamos es solicitar ocasiones del servicio de V. S., y mostrar con nuestro obsequio que somos fidelísimos observadores de los preceptos de V. S., y que mediante su favor y autoridad deseamos ser instrumentos del beneficio público, para cuyo logro contribuirá no poco la buena intencion, y el trabajo siempre dirigido á este fin. Dios nos le conceda, y guarde á V. S. muchos años como deseo y he menester. Oliva 14 de Agosto de 1745. = Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover y Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy Señor mio. Además del pliego ordinario, he recibido los otros dos voluminosos, en que venian todos los libros, y papeles mencionados en la memoria que me ha enviado V. S., y aunque yo me habia figurado que teniamos muy buena causa; veo que es mucho mejor que lo que pensaba. Pero con ingenuidad diré á V. S.

que hasta ahora ha sido muy mal defendida. Y por esta razon no extraño, que el Nuncio ande tan solícito en pedir satisfaccion á lo que dixo el Papa. Se la daremos, y muy cumplida, y todos los fundamentos de su Santidad se desharán como la sal en el agua. Suponga V. S. que digo esto habiendo leído casi nada, pero estoy cierto que quanto mas lea estos papeles, hallaré mas desvarios en una y otra parte, en cosas de hecho, que ni unos ni otros han tenido presentes, por no hallarse en los autores prácticos, y ser remotas de nuestro siglo, y del estudio que comunmente se hace. Yo no sé si habré comprehendido la idea de lo que V. S. dice quiere que se haga. Diré lo que colijo de su carta, y si fuere mas ó menos de lo que V. S. quiere, me lo avisará. Parece-me, pues, que lo que V. S. me manda es lo siguiente: Que se ponga en claro con suma brevedad, y con mayor claridad y mucha novedad el Patronato Real de la Iglesia de Mondoñedo.

Que se diga que una cosa tan clara ha dado motivo á una controversia muy voluntariosa.

Que se satisfaga la instancia del Nuncio Apostólico, desentrañando el artículo XXIII. del Concordato del año 1737.

Que se apunten los fundamentos que establece la jurisdiccion Real de la Cámara.

Que de paso se dé una reverente y sacudida satisfaccion á la respuesta del Papa, sin insistir en las pruebas alegadas por el antecesor de V. S.; porque valiéndonos de ellas, facilmente nos desarmarian, y consiguientemente dexando de impugnar lo que el Papa ha respondido bien, y que de ninguna manera impugne la verdad, la qual se ha de procurar exponer de manera, que sea inexpugnable, haciendo ver las grandes equivo-

ca-

caciones del Papa en su respuesta, propuestas y manifestadas con modestia, y desaprobadas, poniendo los mismos hechos en contrario. Yo no sé si esto es mas ó menos de lo que V. S. quiere. Todo es cosa que brevemente se puede hacer, manifestando en toda fuerza superiores á los contrarios sin agotarlos. V. S. me ordene lo que le parezca mas conveniente.

Pocos libros serán menester; pero sin algunos no podemos dar entera satisfaccion. Tales son los Concilios de Aguirre, porque el Papa cita á este Cardenal, y para manifestar sus equivocaciones y falsas conjeturas, es menester verle bien: y la Marca Hispanica de Mr. de Marca, y no mas; porque en quanto á las obras de los Pagis tio y sobrino, aunque no las tengo, las pediré á algun amigo de Valencia. Una diligencia deseo que V. S. mande hacer con escrupulosidad, y es unos exâctos dibujos de las fechas de las Bulas de Gregorio VII.º y Urbano II.º de manera, que yo vea las vueltas y revueltas, y garavatos y apices de los números de las fechas: porque habiendo yo hecho una semejante observacion en la inscripcion de la Consagracion de la Iglesia de Toledo en tiempo del Rey Recaredo, he sido el primero que en mi prefacion á la *Era Española* pagina XLIII. he descubierto, y averiguado el año verdadero de la Consagracion de aquella Iglesia. Y habiendome enviado estos dias un exâcto dibujo de la inscripcion de la Puente de Alcantara de Toledo, he observado en ella lo que nadie. Es fuerte argumento el que hace el Papa de que Urbano II.º no estaba en Roma en el año en que pone la Bula. Y si fuera otro el año, estaba todo desvanecido. Y quando estas Bulas fuesen falsas, nada nos obstará su falsedad; porque independientemente de ellas probaremos todo lo que hemos menester.

La

La obra de Cenni es superficial: se reduce á ir expendiendo un indice de citas de Concilios que tenia Don Juan Bautista Perez, Obispo de Segorbe, impreso por el Cardenal de Aguirre, y á vueltas de esto se pone á impugnar nuestros derechos con gran ignorancia de nuestra Historia Civil y Eclesiástica. Juan Antonio me dice que no es hombre de erudicion original.

Espero los demás papeles que V. S. me prepara para mi instruccion; y el correo que viene hablaré á V. S. con mayor menudencia, para que anticipe un concepto serio, de que daremos una respuesta sólida, erudita, y llena de espíritu de verdad, que es la que nos ha de valer. Dios nos la descubra, y conserve la vida de V. S. con mucha salud, en compañía de mi Señora Doña Francisca, y del Señor Don Jacinto muchos años como deseo, y he menester. Oliva 28 de Agosto de 1745.

Estoy contentísimo, y animosísimo. El enemigo flaquea mucho. Tenemos buena causa gracias á Dios.

Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. Illma. su mas obligado servidor = Mayans. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Señor mio. ; Ridícula salida la de los Canónigos de Calatayud! No era bueno para Poeta el que hizo esta relacion infusa, pues no supo fingir. V. S. lea, y mejore ese apuntamiento, que me parece que evidentemente manifiesta la falsedad. Vamos á las causas mayores.

Este correo he recibido quatro pliegos de V. S. los dos voluminosos, con todos los papeles contenidos hasta el num. 17. inclusivamente: y todo lo que V. S. me ha

en-

enviado hasta ahora , lo tengo encerrado aparte , sin mezcla de otros papeles , para que á qualquier hora que V. S. los quiera , vuelvan á sus manos.

He leído con atencion , y reflexion la idea de V. S. y todo lo que sea asegurar el buen éxito de ella sin perder tiempo , es cosa muy conforme á prudencia. Venero la Divina Providencia quando considero que V. S. ha entrado á mejorar este negocio , que manipulaban otros con gran ignorancia. Hubieran echado á perder una bonísima causa. Nosotros únicamente la hemos de tratar con textos de las Divinas Letras , con los Sagrados Concilios , con nuestras leyes , historias coetaneas , y doctrinas de Letrados insignes por su virtud y letras. Y con este supuesto V. S. no repare en enviar qualquier papel de nuestro asunto , aunque de sospechoso autor ó doctrina , porque toda la hemos de purificar , poniéndola en el crisol de la verdad. La idea de ir de conformidad con el Padre Confesor es bellísima ; porque como une la autoridad con la erudicion , valdrá mas su direccion que todo el afectado favor de otros , que solamente se hacen Realistas para sacar del Rey ó del Papa el mejor partido para sus conveniencias , y de sus hijos ó parientes.

Dice V. S. bien que no conviene responder formalmente al papel del Papa , por las prudentes razones que V. S. apunta. Porque ¿quién ha de tomar á su cargo sostener los desatinos del Señor Olmeda ? Lo que podemos á su tiempo desvanecer con gran facilidad y felicidad , es todo lo que dice el Papa contra los derechos del Rey ; porque quando escribió su respuesta , estaba malisimamente instruido en nuestras cosas , así en punto de hecho , como de derecho. De manera , que haremos que le pese haber tomado la pluma contra nuestro
Rey

Rey y Señor; y no dé cuidado á V. S. que aún en España tenga muchos parciales, y muy autorizados; porque todos juntos no hacen fuerza para probar que lo blanco es negro, si no es que perdamos la vista, que entonces nos lo hará creer la multitud conteste. Juan Antonio cláusula por cláusula vá examinando el papel de su Santidad, y hace manifiestos sus errores, y falaces modos de arguir, sin que se pueda replicar. Solamente nos hacen fuerza las fechas de las Bulas de Gregorio VII.º y Urbano II.º, de las quales deseo un exacto dibujo, y si fueren falsas, importará poco; porque en ellas se nos daba lo que probarémos que teníamos. Para esto necesito de los Concilios de Aguirre, y de las obras de Marcá, y especialmente la *Marca Hispanica*, que cita el Papa, mal informado en lo que cita, y dice. Y esto que digo es cosa de hecho. En quanto á la nomina de libros que V. S. me envia, ellos son buenos; pero V. S. guarde su dinero, y no los compre, que gran parte de ellos yo los tengo; y si alguno fuere menester que yo no hubiere, le pedire á Valencia. V. S. solo deseo que me envie lo que de otra parte no puedo lograr.

He leído con atencion la narracion histórica, jurídica del Derecho del Real Patronazgo, que debaxo del num. 9. me envió V. S. el correo pasado. He aprendido algunas cosas. Otras no me gustan, y pues una es propia del asunto que V. S. tiene entre manos, la notaré. En la pagina 125. sigue la doctrina de Salgado, diciendo que no se trata en la Cámara del Real Derecho de Patronato, ó su pertenencia, por ser notoria, sino de la qualidad extrinseca de la Iglesia ó Beneficio, para verificar si toca á S. M. la provision; y añade que esto nada tiene de espiritualidad.

Et-

Esta doctrina es falsa , y justamente está reprobada por el eruditísimo y juiciosísimo Don Francisco Ramos del Manzano *ad Leges Juliam & Papiam lib. 3. cap. 57.*, que es dignísimo de que V. S. le lea, como tambien el capítulo precedente, que yo tengo extraído, y corroborado para quando V. S. haga señal de disparar. Teniendo pues presente á Ramos , trabaje V. S. contra el artículo 23. del Concordato , y yo leeré con gusto, y aprovechamiento mio lo que V. S. escribiere.

Estoy pasmado de leer , que los Señores Camaristas duden de su autoridad. Se la haremos palpable.

Yo iré viendo estos papeles y libros con que V. S. me va favoreciendo , haciendo varios extractos de los discursos y citas utiles, examinando quales son verdaderas , y quales falsas , añadiendo exemplos , fortificando lo debil, y descubriendo lo falso , caminando siempre con espíritu de verdad. Lo que sin jactancia afirmo á V. S. es, que al principio tenia yo algun género de miedo á este asunto; pero quanto mas me voy informando de él, cobro mayor ánimo, y doy á Dios las gracias porque ha elegido á V. S. para instrumento de esta grande empresa, en que no flaqueará su espíritu, y celebro que el Padre Confesor esté tan animoso , porque debaxo del escudo de Ayax es muy seguro el pelear. Dios conserve la salud de V. S. muchos años como he menester, en compañía de mi Señora Doña Francisca , y del Señor Don Jacinto. Oliva á 4. de Septiembre de 1745.

Con poco que adorne V. S. ese apuntamiento , se mostrará la falsedad del intruso instrumento, que no entiendo se haya fingido ahora , sino antiguamente quando en el mundo habia y menos criticos. Yo estoy para servir á V. S. en quanto guste. Ilustrísimo Señor , B. L. M. de V. S. su mas apasionado servidor = Mayans. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy Señor mio, y mi singular favorecedor. Sosiegue V. S. su imaginacion, porque el mismo deseo de acertar la hace medrosa. Yo procedo con la máxîma de que ante todas cosas debemos manifestarnos en pensamientos, obras y palabras siervos de Dios, y obedientísimos hijos de la Iglesia Católica, esposa de Jesu-Christo; y después buenos vasallos del Rey. Yo me hago cargo de que los antecesores de V. S. han manejado el asunto del Real Patronato con ignorancia y escandalo. La ignorancia es vergonzosa; porque gran parte de sus citas son falsas, sacadas de indices, y de escritores prácticos, que se copian sin exâmen: las doctrinas son de Teólogos, y interpretes de uno y otro Derecho, donde hay opiniones para todo. El escandalo nace de esto mismo. Y así para evitar estos escollos, conformándome con la idea de V. S., y viendo que es cosa interminable leer y disfrutar todos estos papeles; he resuelto (con gran meditacion) elegir un método, en que no omitiéndose un apice de todo lo que V. S. quiere se diga, se establezcan todas las doctrinas en sagrados Concilios, Cánones incorporados en el Derecho, leyes de España, y Santos Españoles; no valiéndome de autoridad que no se tome literalmente, y no echando proposicion que no sea por sí notoriamente cierta; y si se pone en duda, se quita ésta con una série chronologica de testimonios de Santos Padres, Concilios, Cánones y Leyes, probando en cada siglo la práctica que hubo: manera de tratar hasta hoy no practicada en España. Y me atrevo á decir, que si se escogieran diez hombres los mas eruditos de toda Europa, no harian en un año lo que con el favor de Dios enviaré á V. S. de hoy en quince dias. Y para que V. S. vea el método que

que he ideado, según el qual tengo ya trabajados seis pliegos sobre lo mas difícil. Despues de la prefacion que nada tiene de hojarasca, divido la consulta en los capítulos siguientes.

CAPITULO I.º

Refierese el motivo que ha ocasionado este oficio del Reverendo Nuncio, que ha sido haber usado el Rey nuestro Señor de un derecho cierto, y no sujeto á disputa.

En este capítulo que todavia no he trabajado, se pondrá todo lo tocante á Mondoñedo, y se dirán cosas ignoradas de toda la nacion, poniendo en claro este Patronato, y diciendo sobre este asunto lo que V. S. me tiene explicado.

CAPITULO II.º

Se exâmina si estamos en términos de dar cumplimiento al artículo 23. del Concordato del año 1737, contra el qual pretende el Reverendo Nuncio haber contravencion.

En este capítulo he trabajado con mas meditacion que libros, haciendo ver claramente, que el artículo 23. no pertenece á el caso presente. Es muy breve este capítulo; porque lo de Mondoñedo ya quedará bien explicado el en capítulo 1.º

CAPITULO III.º

Se manifiesta el verdadero sentido del referido artículo 23. y la subsistencia que puede ó no puede tener.

En este capítulo hago un Comentario de cada miembro de dicho artículo, haciendo ver que si estuviera-

mos en términos de él, no debería ponerse en ejecución, porque es contrario á la Regalia. Las razones que doy son extrañas, pero ciertas.

CAPITULO IV.º

Se satisface á la queja de no haber respondido á su Santidad.

Este capítulo tiene mas arte que doctrina. Todo va con gran circunspeccion y respeto, y con palabras misteriosas, que no pueden interpretarse siniestramente.

CAPITULO V.º

Se manifiesta de que manera nos empeña su Beatitud á dificultosas respuestas, y el medio fácil de satisfacer á ellas.

Este capítulo, que es el último, es el que contiene una erudicion estupenda, porque con dos exemplos de lo que niega su Santidad, se establece el Patronazgo Real independiente de las Bulas; y la jurisdiccion de la Cámara: y estas dos verdades se prueban con dos series chronologicas de pruebas sacadas todas de Santos Padres Españoles, Concilios de España, Cánones del Derecho Comun y Canónico, y leyes de España. De manera, que esta consulta hará ver que no estamos en el caso del artículo 23.; que si lo estuviéramos, dicho artículo es contra la Regalia; que el Nuncio se queja sin razon, y que en adelante mientras V. S. sea Fiscal, ya no pedirá que se responda á el Papa: porque verá por la experiencia una manera de responder incontrastable, aunque se alambiquen todos los ingenios, y letrados de la Curia Romana.

Ha-

Hablando de Mondoñedo, se llevará Cenni un buen latigazo por su ignorancia en este mismo asunto: los Camaristas quedarán bien instruidos, y los Curiales Romanos desmayados, sin que V. S. pueda recelar la menor persecucion; antes bien mucho favor para sacarle del empleo, y poner á otro que no escriba con espíritu de verdad y piedad, acompañadas de la mas exquisita, y sana erudicion.

En una cosa disiento yo de V. S., y es en el incienso que quiere que se dé al Señor Olmeda, siendo así que alabar sus trabajos es envilecer el propio juicio, y dar que reir, y burlar á los Romanos. Pues su Santidad con justa razon está desdeñoso y despreciativo; y en muchas cosas que reprende no se le puede dar respuesta. Y así habiendo de ser totalmente nuevo el rumbo que debiera seguirse; no conviene poner á S. M. en términos de enviar á Roma la respuesta del Señor Olmeda, ignorante, mal fundada, fantastica y flaca; sino hablar sobre esto misteriosamente; de manera, que ni V. S. se concilie el odio del Señor Olmeda, ni falte á la verdad que debe á S. M., que es la primera obligacion de su empleo, á que debe ceder todo otro respeto humano. Y no juzgue V. S. que es ambicion mia querer escribir contra la Corte Romana, porque yo me hallaba en esa Corte en los principios de estas turbulencias, y viendo que el Cardenal Molina sufocó el papel de Cano, que él mismo me pidió, y mandó imprimir; conocí su espíritu de ambicion, y en nada quise entender, aunque el Padre Clarque me puso en ocasion de poder yo manifestar mis estudios, y de lucirlos con superioridad á todos los de la junta: y aun disuadi (pero en vano) á Nasarre que no se precipitase. Y conociendo yo su mal juicio exôrto á V. S. que le trate con cautela; porque quizá nace de ahí la sospecha de si V. S. se precipitará ó no. Pe-

ro es conveniente no desprenderse de él, porque puede facilitar la noticia de algunos libros, aunque sea con el inconveniente de su jactancia. Vuelvo á decir, que aun en medio del grande favor que V. S. me hace, yo tiro á escusar quanto puedo escribir contra la codicia Romana; no porque no quisiera refrenarla, ni por miedo de tal pelea, en que sé combatiría yo con mejores armas; sino porque tengo dada palabra al Señor Duque de Huescar de escribir la vida del Duque de Alva: he puesto ya en ella la mayor parte del trabajo, y deseo salir de este asunto para estar desembarazado. Y teniendo yo una facilidad tan grande en escribir, como V. S. sabe; no me basta, porque como el Duque tuvo edad tan larga, é intervino en todas las guerras de su tiempo; hay mucho que leer y extraer, y yo he propuesto en mi ánimo escribir una vida en su género inimitable. Este pensamiento pues me retrae de qualquier otra empresa: y solamente por servir á V. S. podia yo interrumpirla; y porque considero que V. S., Juan Antonio y yo somos los únicos que en el estado presente podemos sostener el ruinoso edificio del Patronazgo, que se va al baxo. V. S. con sus doctas, y prudentes advertencias, y con los grandes socorros literarios que me subministra; Juan Antonio con la puntualidad de sus exquisitas noticias; y yo con aquel interior conocimiento de uno y otro Derecho Civil y Canónico, y mediana destreza en saber probar las verdades mas ocultas, poniéndolas en claro. Y así verá V. S. en esta consulta como la verdad por sí misma y sin ningunos adornos, propuesta con sencillez, sin exâgeraciones, ni sermoncitos, ni exclamaciones, ni dichos picantes, ni palabras sobresalientes, hará una guerra irresistible. Bien puede V. S. hacer otro concepto de lo que digo: que la experiencia será superior, como lo verá V. S. el dia que leyere esto, pasados

dos quince días , que será quando V. S. recibirá la consulta en toda forma : y tengo por cierto , que los Señores de la Cámara, enarcarán las cejas, y dirán á todo *placet*.

Por el correo recibí ayer el consabido libro , que V. S. quiere que vuelva presto á sus manos. Mañana veré lo concerniente á nuestra consulta, y el correo que viene le remitiré. Y si en adelante se ofreciere disfrutarle V. S. volverá á enviarme.

Solamente Juan Antonio y yo sabemos los asuntos de que V. S. y yo tratamos, aunque hay muchos observadores por los voluminosos pliegos del correo ; y como es fácil rozarse el papel , y descubrirse la forma del libro; hay quien dice que me hago traer los libros por el correo, para que no me cuesten los portes ; otros que el Rey de Francia me regala, y otros semejantes desatinos. Y nadie piensa que yo sea capaz de entender en unos asuntos , en que me suponen nada versado : porque yo para mayor sosiego de mis estudios , y mayor meditacion, tengo la grande dicha de que en España solamente me conocen quatro ó seis. Pero querrá Dios que algun dia me dé á conocer.

Estoy esperando la quarta remesa de libros y papeles.

Ayer me vinieron unos libros de Portugal, que aunque desvarian en lo tocante á Mondoñedo , aprovecharán. Manifestaremos el artificio del Señor Obispo , cuyo papel dice algo bueno ; pero sin él lo diríamos , citando las fuentes que él omite.

Todo quanto V. S. me advierte en esta última carta irá en la consulta , ménos lo del Señor Olmeda , y lo que manifieste miedo ; porque probar bien las verdades no es ofender á el Papa , á quien humildemente respetamos por Vicario de Jesu-Christo ; pero no por Maestro

tro

tro de la historia, y Derecho de España, en que está muy mal instruido: pero esto lo probaremos sin culparse-lo. Y así no serán necesarias protextas, ni venias. Pero vuelvo asegurar á V. S., que el Nuncio no se quejará de que V. S. no responde, ni querrá que responda.

Desde aquí estoy observando que V. S. extraña, ¿cómo puede ser impugnar tan fuertemente lo que dixo el Papa, y executar lo sin poder ser notado aún de los mas escrupulosos? Pondré un exemplo.

Su Santidad, siendo Cardenal, para evadir la fuerza que hace el Cánón *cum longe* 25. *dist.* 63. sacado del Concilio Toledano XII.º dice que los Padres de aquel Concilio contemporizaron con Ervigio tiranicamente elevado al trono. Esto es lo mismo que decir que San Julian Arzobispo de Toledo, que presidió en aquel Concilio, y otros santísimos Padres dixeron en un Concilio otra cosa de lo que sentian. Y dado caso que una cosa tan dura fuese así; ¿por qué Graciano incorporó este texto en el Derecho Canónico? ¿Por qué no le cercenó, ó interpoló San Raymundo como otros muchos? ¿Pero quién no ve lo que testifican los Padres en el mismo Concilio? Es cosa de hecho, y hecho admitido de todos los historiadores, que entonces era el Reyno electivo. Los Padres del mismo Concilio dicen que el Rey Wamba se hizo Monge; por cuyo hecho se hizo incapaz del reyno por tal Canon: á mas de esto renunció expresamente á la corona. Dió una instruccion firmada de su mano á San Julian Arzobispo de Toledo, para que luego ungiese como Rey á Ervigio. Los que tenian voto de elegir Rey lo eligieron. Presentóse en el Concilio la Escritura de eleccion. ¿Qué mayores, ni mas pacificas circunstancias pueden requerirse en una eleccion pacifica? O hemos de decir que los Padres mentian, ó que refirieron la práctica

ca de su siglo en orden á el Real Patronazgo. En efecto dixerón lo que pasaba , y lo que antes que ellos habian dicho San Braulio , Obispo de Zaragoza , y San Isidoro , Metropolitano de Sevilla , en tal y tal carta : y lo que despues de aquel Concilio han contestado los Concilios siguientes , como tal y tal &c. Este es el metodo con que irá escrita esta consulta en todo lo controvertible ; y en lo demás ó será relacion sencilla de hechos antiguos , ó de modernos innegables. Y así deponga V. S. qualquier recelo que pueda tener ; que todo procederá con grande verdad , sencillez y circunspeccion. Y sobre esto no quiero cansar mas á V. S. sino remitirme á la experiencia.

Recibo la Bula de Urbano , que exâminaré quando saldremos de esta consulta. Ya verá V. S. como sin Bulas fundamos nuestro Derecho.

Bien hace V. S. de recoger todos esos privilegios de las Iglesias. Todos tendrán lugar en el exâmen de la division de Obispados atribuida al Rey Wamba , sobre que Juan Antonio ha escrito centenares de observaciones , probando su falsedad. Asunto grande y dilatadísimo de profunda y no vista erudicion.

La obscuridad que V. S. atribuye al Señor Ramos , es cierta. Don Joseph Borrull se inquietaba en Salamanca quando queria disfrutarle. Yo estoy hecho á sus lóbregueses , porque he leído , y entiendo al Poeta Licofron. Celebro que el Nuncio se vaya acobardando. A nadie ha de temer tanto como á V. S. , á cuya obediencia nos repetimos con la mayor veneracion y obsequio Juan Antonio y yo. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo. Oliva 18 de Septiembre de 1745.

Señor mio. Adelanto quanto puedo este trabajo. No solo entiendo en él todo el dia , sino aún soñando ; pero aunque sé muchas cosas de sueños , porque he leído

do á Onocrático, no me valdré de sueños. V. S. duerma seguro. Sobre la..... diremos muchas cosas. Como hemos de hablar con el legislador, no citaremos opiniones de interpretes, sino leyes que deben tomarse á la letra. Esta ha de ser la consulta de mayor y mas sólida erudicion legal, que hasta ahora se haya hecho en España. Tendrá unos diez pliegos, y hay trabajados seis, en que he ordenado lo mas dificultoso; y todo lo que á V. S. dá cuidado, á mi no me le dá, porque está llano como la palma de la mano. Dios favorece nuestra intencion y le inspira. Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. su mas apasionado servidor = Don Gregorio Mayans. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Señor mio, y mi mayor favorecedor. Son las tres de la tarde del dia 30 de Septiembre quando acabó de escribir la consulta, y gustoso de haber salido felizmente (gracias á Dios) de tan gran fatiga; me pongo á escribir á V. S. para descansar. No quiero decir que es la consulta mas erudita que se ha hecho al Rey, porque V. S. lo ha de ver y juzgar. Solamente diré, que ha de causar grandes zelos al Señor Olmeda, sacando á la vergüenza sus infructuosos trabajos; y perdoneme la Real Cámara, que con facilidad los adoptó, y recomendó á S. M. La idea que yo he tenido, ha sido formar un papel que pueda leer con gusto el Padre Confesor de S. M., influyendo en que este mismo sea el que se comunique á su Santidad; porque como los dos polos de su intitulada demonstracion son negar el derecho de presentar, y la jurisdiccion de la Cámara; haciendo evidencia como se hace de uno y otro derecho, es ocioso

so responder á todo lo demás : y quede el Papa tan satisfecho como quiera , con su reprobacion crítica de las Bulas ; porque no las hemos menester , bastándonos el derecho de la costumbre cronológicamente probada en el derecho de presentar , y en la jurisdiccion de la Cámara ; sin valernos de otros testimonios que de santos Padres , Cánones Pontificios , Concilios y Leyes para formar una série cronológica de pruebas : y si se cita algun Historiador , es para la comprobacion de algun hecho coetaneo : y si se alegan Covarrubias y Ramos , son como testigos de hecho , no como interpretes ; porque hablando con el Legislador no hemos de tener otra lengua que la de las historias coetaneas para los hechos , y la de las Leyes , Concilios y Cánones para el derecho. Y así suplico á V. S. que no añada citas de prácticos , porque quitan la fuerza á los discursos.

Yo no sé si la consulta debe hablar directamente con el Rey ó con la Cámara. En caso que sea lo segundo , V. S. mandará antes de copiarla , que en todas las partes donde se ha escrito *V. M.* , se anteponga una *S* para que diga *S. M.*

En suposicion de que el Señor Olmeda abierta ú ocultamente ha de tirar á contraminar esta consulta , se habla de él con gran artificio , sin dar ansa para que se envíe á Roma su respuesta ; y en esto se le hace mucha merced (aunque no lo agradezca) porque ni es decorosa á quien la ha trabajado , por ser tan chavacana , ni menos á *S. M.* ; ni es correspondiente á un Sumo Pontifice , que en caso necesario de disputa debe ser esta muy grave , muy sólida , y muy respetuosa , como lo es la presente consulta. Yo no he echado en ella el resto de la erudicion : pero los lectores mas hábiles juzgarán que no hay mas que decir.

En quanto á la citacion , me parece que no es nece-

sario añadir mas. Decía Publío Siro , célebre entremesista del tiempo de Julio Cesar:

Nimium altercando veritas amittitur. El querer alterar demasiado , hace que se pierda de vista la verdad. Quando se multiplican las pruebas , muchas de ellas son flacas , y están desacreditando á las fuertes.

El oficio del Nuncio vá casi á la letra , para que no se queje de que se omite ó se le desfigura cosa alguna. Ahora diré algo de algunas cosas particulares , para que V. S. se entere totalmente de ellas.

En el pliego primero , pag. 1. lin. antepenultima, copiando el oficio del Nuncio á la letra , se dice : *uno y otro beneficio*. No lo entiendo , quizá debiera decir : *unos y otros beneficios*. V. S. lo exâminará. Vá segun el original que V. S. me envió.

Para saber donde se hallan el Chronicon de San Juan de Valclara , de San Isidoro , el Emilianense , el Iriense , el de Sampiro , y el de Don Rodrigo , tenga V. S. presente la série chronológica que le envíe en otra ocasion.

En el computo de la era siempre seguimos al Marques de Mondejar : cosa muy importante para quando importe falsificar algunos privilegios.

En el pliego segundo , pagina 1. *in fine* se cita el viage de Ambrosio de Morales , por otro nombre llamado *Viage Santo*. Se halla en la pieza de los manuscritos de la Real Biblioteca , de donde yo le copié. Por los titulillos que tiene es facil ver donde habla de Mondoñedo.

En quanto á la citacion no dexe V. S. de leer la Clementina 2. vers. *& illud* , porque es bellissimo texto.

Hasta el pliego tres haga V. S. cuenta que no hablo yo ; porque la relacion de lo sucedido ahí , es para mí muy molesta , donde no luce el trabajo.

Ob-

Observe V. S. el artificio de la consulta, que es ir rechazando siempre que se ofrece la ocasion (sin buscarla) *la demonstracion nominal*, pero no real del Papa, tirando al fin de que esta consulta baste para la respuesta; y concluyéndola con aquel sencillo artificio de decir, se trata de dos regalías: de la del Derecho del Patronazgo, y de la jurisdiccion de la Cámara, y ningun Rey permite que sus regalías se pongan en question. Por este medio se elude enviar el papel del Señor Olmeda: y como esta consulta prueba evidentemente estos dos derechos, tiene V. S. campo para disponer con el Padre Confesor que S. M. por un particular efecto del amor que tiene á su Santidad, haga que se le comuniqué esta consulta, excusándose de que se disputen Regalías; y así se dá respuesta á su Santidad, y no se dá: y en lo público suena que no se debe dar por tratarse de Regalía. Y el Señor Olmeda no puede quejarse de V. S., porque V. S. no pide que se envíe su consulta, ni que dexé de enviarse la de él: ni él tiene que gloriarse de que V. S. ha disfrutado su trabajo, porque esta consulta vá por otro rumbo. Y yo puedo afirmar, que de lo que él dice solo he visto una ó dos hojas llenas de ignorancias y vulgaridades, y es imposible que un hombre que escribe así, trate bien lo demás, y mas siendo su intento defender muchos desatinos que el Papa impugna bien: porque á cada qual hemos de dar lo que le toca. Pero creame V. S. que si escribiesemos contra su *demonstracion*, quedaría muy desacreditada su doctrina, y le sería muy sensible, sin que hubiese que responder, porque le arguiríamos con hechos históricos, de que está muy mal informado; y basta que sea nuestro Padre Espiritual, para que quanto podamos salvemos su crédito de erudito, aunque ciertamente no lo es, sino un célebre práctico. Si acaso V. S. quiere reconocer alguna cita, y

le

le parece, que no la halla, busque la cita siguiente: porque como unas mismas leyes están repetidas por diferentes Reyes, la cita que parece que falta á lo que se dice de un Rey, se hallará hablando del inmediato por ser la ley una misma.

Si acaso quiere V. S. añadir ó quitar algo, es menester volver a ver el contexto despues de añadido ó quitado, para que no haya alguna disonancia, como en el informe de Calatayud. Quando las proposiciones son por sí evidentes, omito pruebas, como es lo que se dice al principio del pliego quarto, que el Rey tiene el mismo derecho á lo menos que qualquier privado. Probar estas cosas con testimonios de prácticos, es buscar pruebas á *quando sol lucet dies est*.

Repare V. S. cómo se explica el Derecho de Conquista, no bien entendido antes de ahora.

La copia mande V. S. que se coteje bien con el original.

La constitucion *Sanctissimus* de Adriano VI.^o citada en el pliego quarto, pagina 2. se halla *in summa constitutionum Summorum Pontificum*, publicada por Pedro Mateo en Leon año 1589.

La órden que S. M. dió al Señor Hontalva se halla en su mismo papelon impreso al principio, es muy importante para glosar la mente de S. M., y por eso casi se copia á la letra, omitiendo lo que añadía el Señor Molina para engrandecer á su hechura, que no es de nuestro caso.

En el pliego quinto, pagina 2. observe V. S. bien lo que se dice del origen del Derecho del Patronazgo, y de la manera que se dice para probar la jurisdiccion. El arte es mayor que la doctrina, siendo ésta tan grande.

El Breviario del Código Thodosiano se halla en
mu-

muchas partes ; pero al pie de cada constitucion del Código Theodosiano de Gothofredo hallará V. S. el Breviario que hizo Aniano de cada ley. Yo soy prolixo en estas menudencias , para que V. S. se entere bien de todas las fuentes , con conocimiento superior á quantos leyeren la consulta , y podrán preguntar algo , para ver los textos ó autores que se citan.

Advierto á V. S. que á un mismo tiempo se juzgaba en España por el Breviario de Aniano , y por el Fuero Juzgo , como ahora por la nueva Recopilacion , las Leyes de la Mesta , y Fueros de Vizcaya , Aragon &c.

La ley de los Visogodos está en el Fuero Juzgo en latin publicado por Fadrique Lindembrogio , Pedro Pithaeo , el Padre Escoto en el tomo III.º de la Hispania ilustrata , y otros : y se cita esta ley , y el Fuero Juzgo en romance para probar el Derecho en uso antes de la traduccion y despues : así se abraza mas tiempo.

El erudito Español que se cita en el pliego tercero, pag. 3. soy yo en mi carta impresa en la Instituta de Berni , que es digna de leerse.

Si leyéndose el papel , sale alguno con alguna objecion , diga V. S. que en el discurso de él se soltará , ó de lo mismo que se dirá , resultará la solucion. Vea V. S. quán facilmente se suelta el cap. *quanto de judiciis* en el pliego 6.

Vea V. S. en el pliego octavo la facilidad con que por medio de unos presupuestos se sueltan las dificultades , que todos tenian antes sobre las presentaciones.

El exemplo de Ervigio es bueno para ver cómo con reverencia se glosaría la respuesta del Papa. Pero conviene evitarlo , porque quedaría muy sentido. El sacó la noticia de la tiranía de Ervigio de Mariana , que
mal

mal informado copió á otros , sin consultar las fuentes primeras.

La quinta compilacion citada á lo último del pliego octavo la publicó Cironio.

La Pragmatica de la proteccion Real del Concilio de Trento se halla en el Concilio de Trento impreso en Salamanca año de 1565.

En el pliego último , pag. última se cita á Don Garcia de Loaysa , porque el Papa se vale de él , disimulando ser contrario : lo qual no le damos en rostro por no achacarle simulacion.

He vuelto á leer la respuesta fiscal , que envié á V. S. el correo pasado , y á lo último del parrafo , que empieza : *Lo dicho se corrobora con un privilegio Real del Señor Emperador &c.* se leen estas palabras : *Y así segun esta escritura la Silla Dumienne fue trasladada á Dumieto en dicho año 876.* Borre V. S. estas palabras en dicho año 876 ; porque la translacion no se hizo en dicho año , sino que la escritura se hizo en dicho año ; y como yo tenia notado esto último , se traspuso el pensamiento. En suma deben borrarse aquellas palabras con que acaba el parrafo : *En dicho año 876.*

El correo pasado envié el libro de Don Fernando del Aguila envuelto primero con dos conclusiones , poniendo á las esquinas donde hay mas peligro de rozarse dos papeles , y sobreponiendo otro de marquilla. Pero con todo eso temo no se haya rozado , porque me dixeron que el correo le puso aquí en Oliva en las alforjas , y no en la maleta.

Por las grandes lluvias ha venido tarde el correo : pero habiendo llegado , me ha compensado el gusto de la carta de V. S. la impaciencia con que yo la esperaba. Lo que mas celebro es , que parece que ya respira V. S.,

y

y que esté con buenos ánimos. Estos días me reía yo mucho pensando que algunos dirían que V. S. imitaría á D. Melchor de Macanaz. Pero dexando las burlas, me alegro de que V. S. haya recogido tantos y tan buenos libros; de los quales, si llegase el caso de exâminar la *Demostracion* de su Santidad, necesitaria yo de Coustant, Belluga, Tomassino, y Egea Jalayero; y particularmente de Coustant, que nunca he visto, y sé que es hombre erudito.

Si llegase el caso de exâminar la *Demostracion* sería muy importante que V. S. formase el apuntamiento que dice de ir notando cada artículo del Concordato: porque de todo lo que sucede ahí, nada sé, y V. S. está bien informado de todo.

Ya dixe yo á V. S. que Nasarre todo lo tiene tratado; pero se dexó los papeles encaxonados en Zaragoza.

Tengo las obras de Almeyda, y de Don Gerónimo, Contador de Argote, regaladas por ellos mismos.

Yo quisiera que V. S. dispusiera que el Padre Confesor leyese la consulta, para que la alabase al Rey, y mandára S. M. que V. S. tuviese vida mas sosegada, y autorizada. Juan Antonio se entretiene en recoger utilísimas noticias para nuestros fines. Y él y yo quedamos con impaciencia hasta ver si V. S. queda gustoso de la remesa de este correo, debiendo yo advertir, que aunque al principio empieza la consulta con alguna simplicidad, despues sube mucho de punto.

V. S. me mande quanto quiera contando sobre mi voluntad, como sobre la suya. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo, y he menester. Oliva á 2. de Octubre de 1745.

Muy señor mío. Ya no necesito los papeles que devuelvo, es á saber, la consulta de la Cámara, enviando la satisfaccion del señor Olmeda, que vino debaxo el num. 12. el memorial del Obispo de Mondoñedo debaxo el num. 18. el allanamiento del Cabildo debaxo el mismo num. 18.; y me quedo con lo demás, por si acaso es menester peleas: y esté V. S. entendido, que los almacenes están llenos de armas y provisiones. Mi Regimiento es de quatro mil hombres escogidos: y con las tropas auxiliares de V. S. no habia mas que desear. Mis libros son razon, por eso no tengo muchas obras comunes: hemos dado pasaporte á Cenni por no alejarnos. Esta semana leeré algo del señor Olmeda. V. S. procure que se suprima su satisfaccion; y que ó se envíe esta consulta á Roma, ó se encarguen de responder al Papa: quando lo que hemos hecho hasta ahora es nada en comparacion de lo que hay que decir. V. S. viva, y mande, y triunfe de sus emulos. Ilustrísimo Señor, B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Mayans. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mío. Grandísima pena me ha causado la afliccion de ánimo en que se halla V. S. Dios quiera que mi señora Doña Francisca mejore quanto antes, para que el recobro de su salud nos restituya el gusto con que viviamos. Ahora seré breve, hasta que me consuele V. S. con buenas noticias.

Este correo he recibido el acomodamiento entre el Papa, y el Rey de Nápoles, el libro en favor de la Rega-

galía, y Tribunales del Reyno de Navarra, y el libro de los privilegios de la Santa Iglesia de Oviedo, que leeré con curiosa observacion.

Restituyo el segundo papel del señor Olmeda, porque habiendo extraído lo que puede aprovechar, ya no le necesito.

Ya estaba yo pensando que en consultas de un Fiscal al Rey no se citan leyes, porque se habla con el Legislador, que se supone que las sabe: pero como este es un caso irregular, en que se pone en duda el mismo derecho, me parece necesario citar leyes para comprobar el derecho de presentar para los Obispados, y la jurisdiccion de la Cámara en lo tocante al Real Patronato. Si fueren ociosas, en dos lineas se puede decir lo que costó algun trabajo de recoger.

V. S. no tiene que caerse de ánimo; porque yo estoy admirado de ver, quán bien impuesto esta V. S. en unos asuntos en que toda la vida no ha pensado. Y hablando entre los dos: dígame V. S., ¿qué hombres hay en el Consejo que puedan escribir con magisterio de asuntos delicados enlazados con la Historia Secular y Eclesiástica de todos los siglos? ¿Quién que sobre cada asunto pueda ordenar, y referir el progreso del derecho? ¿Quién que sobre qualquier punto Moral, Teológico, Legal ó Canónico pueda hallar lo mas bien escrito? Nadie.

Por eso digo á V. S. que haríamos lo que ningun Romano se atrevería á deshacer. V. S. dígame qué replican esas gentes, y verá como nos sacudimos. Yo declamo tanto contra los prácticos, para que V. S. que ha estado fuera de España, y comunicado con hombres eruditos, y gastado muy buenos doblones en libros por espacio de muchos años, visto, y leído tanto, predique lo mismo; porque su predicacion puede ser mas eficaz.

Juzgue V. S. qué fuerza nos hará una decision de Rota, quando nos acordemos de Don Tomas Rato. Pues el Papa, que es un gran Letradazo, ¿qué fuerza le hará? ¿Quién no se reirá viendo en la respuesta del señor Olmeda citado con gran satisfaccion á Hauberto Hispalense, fingido por el embustero de Zapata? ¿Quién no admirará ver la confianza con que se cita á Argaiz, impostor clásico? ¿Quién no desestimarás sus respuestas, fundadas en los cómputos de Don Lorenzo Matheu, copiados á la letra? ¿Quién no vé el órden perturbado en todo, en doctrinas, digo, en citas, y en su colocacion? No busca la verdad en los coetaneos, ni la justicia en las leyes, sino en los interpretes. Esto es trabajar por indices, y una gran ignorancia de la perspicacia y erudicion de los extrangeros. ¿Y qué diremos al disimulo de las profundas dificultades que levanta el Papa para dificultar la respuesta? El darla conveniente pide gran caudal de erudicion recogida por espacio de muchos años, mucha destreza en manejarla, y un modesto sacudimiento, que ponga á los Curiales de Roma en estado de no poder replicar. En suposicion, pues, de que con el favor de Dios Juan Antonio y yo procuraremos el mayor desempeño de V. S., ayudándonos V. S. como nos ayuda con materiales y libros: V. S. resuelva con el Padre Confesor lo que se debe hacer, que entre tanto no perderemos aquí tiempo, continuando en hacer varios apuntamientos de todos los materiales que puedan servir para la grande obra, para la qual no necesitamos sino de los pocos libros que he dicho en mis antecedentes: porque los demás los haré yo venir de Valencia, y algunos otros ya los tengo encomendados á esa Corte, y á otras partes. Para otros asuntos no necesito de libro alguno, pero en éstos nunca habia pen-

sado, y por eso me faltan algunos pocos libros. V. S. ya ha visto la muestra del paño, todavia falta ver la del brocado y tisú.

Quiera Dios que mi señora Doña Francisca recobre su salud quanto antes, y V. S. y el señor Don Jacinto la quietud de sus animos. Yo no soy mas largo, porque escribo con disgusto, y espero con impaciencia mejores noticias. Dios guarde á V. S. muchos años como he menester. Oliva á 9 de Octubre de 1745.

Muy señor mio, consueleme V. S. con buenas noticias de la salud de mi señora Doña Francisca. Mi pier-
na vá mejor. Yo no paro de trabajar, solo espero la última resolution de V. S., y el Padre Confesor: porque si hemos de satisfacer al Papa, luego me pondré á ordenar materiales, que son excelentes; pero necesitaré de Coustant, y de algunas Bulas. Tengo una estupenda idea. Espero órdenes. Ilustrísimo Señor, B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Illmo. Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Una vez que la indisposicion de mi señora Doña Francisca ha dado tiempo á la curacion, confio que de cada dia será mayor la mejoría, y así lo ruego á Dios.

Restituyo el primer papel del señor Olmeda, para que así no haga falta; que aquí ciertamente no le echaré menos.

Aunque en poco mas de dos horas leí muy de corrida la demostracion de su Santidad, solamente con el ánimo de responder á V. S. si se podria dar cabal satisfaccion ó no; hice un serio juicio, de que aunque la

res-

respuesta no es para qualquiera , porque su Beatitud es-
 cribió con gran satisfaccion de que no la habria ; sin em-
 bargo se le puede dar cumplidísima , segun el juicio
 de todos los hombres mas piadosos , y mas sabios del
 christianismo. En lo mas que puede tener razon es en
 que no podamos probar que sean verdaderas dos Bulas.
 Pero lo intentaremos , no sin gran probabilidad , de
 suerte , que se dudará por los mas escrupulosos averi-
 guadores de la verdad : y probaremos con evidencia,
 que sean ó no verdaderas dichas dos Bulas , concedieron
 lo mismo que ya tenian los Reyes de España. ¿ Pero có-
 mo lo tenian ? De un modo que es inabrogable por la
 Sede Apostólica. Y aquí es donde se echa de ver nues-
 tra habilidad ; porque probando con grande novedad
 el orden gerarquico , se verá que en España hubo toda
 la legitima y canónica potestad para la introduccion de
 las costumbres que necesitamos. Se comprobarán estas
 costumbres con Cánones , Leyes y Historias de todos
 los siglos. Y saldrá una máquina inexpugnable. Esto es
 lo que Juan Antonio y yo hemos trabajado , y tra-
 bajamos estos dias ; porque en esto consiste la mayor di-
 ficultad , y vencida ésta (que con el favor de Dios ya
 está vencida , faltando unicamente la diligencia de redu-
 cir á un metodo claro millares de noticias de que consta
 esta idéa) será cosa de ningun momento ir exâminando
 todas las proposiciones de su Santidad contrarias á los
 derechos ciertos de nuestro Rey y señor. Siguiendo yo
 esta idéa , no quiero perder el tiempo en responder á
 su demostracion , mientras no sabemos si ha de haber
 orden para ello ó no , sino emplear toda mi atencion
 en recoger materiales para mi idea , que de qualquier
 manera es útil ; y si no quieren que sirva para este fin ,
 servirá para otros muchos. Y así V. S. confiera con el
 Padre Confesor de S. M. , y en fé de la experiencia que
 ya

ya puede tener de lo hecho , bien puede V. S. alargarse en las promesas quanto quiera : que con el favor de Dios todas las cumplirémos , y con gran brevedad. Retengome la demostracion del Papa , porque considero que si esta órden ha de venir , será presto , y que entonces será menester tenerla presente para ir citando á la letra lo que se haya de impugnar. Y aún en tal caso querria yo ver el original Italiano ; porque no sé si el traductor ha sido fiel en todo ; y por mucho que lo haya sido , mejor traduciré yo lo que su Santidad ha dicho , y querido decir.

Estoy leyendo la consulta que hizo á S. M. Don Santiago Agustin de Riol , que ciertamente fue un hombre muy ignorante ; pero disfrutó excelentes papeles , y voy apuntando algunas noticias muy buenas , para restituir á V. S. quanto antes este libro ; pues en los dias antecedentes no habia yo podido ver lo que ahora leo , por estar entonces ocupado en esa fábrica , cuyos fundamentos vá V. S. observando de la manera que se han echado , y colocado , para fabricar sobre firme.

Ya creo que habrán llegado á Valencia varios libros , que para nuestro intento me he hecho traer de esa Corte : no porque haga cuenta de citarlos á muchos de ellos ; sino porque para escribir bien es necesario verlo todo , bueno y malo : y así se elige lo mejor , y se evitan los escollos en que otros han naufragado.

Me alegro mucho de que V. S. vaya examinando esas citas , viendo su seguridad y necesidad. Alciato fue el primero de los Letrados , que por ostentar eloquencia las puso á la margen. Siguióle Don Antonio Agustin , y otros muchos modernos. Pero como estas consultas y apologías se escriben , no para ostentar eloquencia , sino para probar verdades , y éstas se han de confirmar con razones ó testimonios ; conviene que estos vayan en
el

el mismo contexto , siendo una grande impertinencia obligar á los lectores á que á cada linea interrumpen el hilo de la lectura, viendo las margenes , cosa contra el estilo de toda la antigüedad , y contra la imitacion natural ; porque la escritura es una habla por escrito. ¿ Quién habla pues á medias , sino los que no saben hablar ? No niego yo su utilidad á las notas marginales ; porque tambien escribí yo así mis *Origenes de la Lengua Española*, y otras obras ; pero no disputas , ni controversias : porque tengo experimentado que muchos no hacen el debido estudio en Donelo enucleado , y en las particiones de Vinio , por no sujetarse á ver las notas marginales en cada clausula , ó parte de ella. Y por fin estas cosas no se escriben para lectores melindrosos , sino para gente sábia.

Ya creo que apunté á V. S. en otra carta , que probaremos el Patronato Real de todas , y de cada una de las Iglesias Catedrales de España , y éste será uno de los capítulos de menos trabajo , aunque su Santidad dice que es imposible.

Quisiera que V. S. solicitase para mi dominio y uso un quadernillo simple de las escrituras de Oviedo impresas , porque en ellas hay algunas noticias útiles para varios asuntos.

A ese Colegio Imperial ha de ir , ó ha ido ya un Jesuita , que solo tiene 25 años. Pero además de un ingenio muy maravilloso , es muy leído , y creo que en esa Provincia no habrá otro que tenga tantas noticias como él. En pocos años se hará dueño de los principales corazones de la Corte. Se llama Andres Marcos Burriel. Consulta conmigo sus dificultades. Contemplo que hará mucho papel en la Monarquía. Le he dicho que visite á V. S. , y en sabiendo que está ahí , se lo repetiré , para que V. S. le conozca , y le ame , si él sabe ve-

ne-

nerar á V. S., imitándome en tan debido respeto. Juan Antonio y yo profesamos á V. S. el mayor que podemos, y estamos armados de punta en blanco, esperando las últimas órdenes de V. S., cuya vida guarde Dios muchos años como he menester. Oliva á 23. de Octubre de 1745.

Muy señor mio. Estoy animoso. La victoria es cierta con el favor de Dios = Ilustrísimo Señor. B. L. M. de V. S. su mas apasionado servidor Mayans = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Señor mio. Vivamos alegres ya que mi señora Doña Francisca va mejorando, y V. S. entablado nuestras cosas del mejor modo.

El papel sobre las Iglesias de Teruel se hará presto, y harto bien. Dice Juan Antonio que socorrerá con algunas noticias no vulgares: por lo que toca á mí, yo no sé quien engaña á quien: ó yo á V. S. haciéndole creer que tengo la habilidad que me falta: ó V. S. á mí haciéndome creer que me cree. ¿De dónde me viene tratar de cosas prácticas? quando yo en toda mi vida no he querido leer libros prácticos: porque me parecia que veía fantasmas. Verdad es que quando ya no ha tenido remedio, me he arrepentido; porque si yo no hubiera seguido la escuela, sino puestome en el entresuelo de algun Letrado de fama en la Corte, y dadome á escribir Papeles en Derecho, creo que hubiera paleado los doblones. Porque consultándome muchas veces el Doctor Nebot sobre algunas cláusulas de Mayorazgos, he hecho ver practicamente quán necesaria es la critica en estos asuntos, y ha escrito cosas bellisimas, y ganado muchísimos pleitos por medio del arte de persuadir

las verdades legales. Por esto tengo yo tanta confianza de que si llegamos á responder al Papa , ha de ser admirado el artificio , como la erudicion ; la qual será superior á lo que hasta el dia de hoy se ha escrito sobre la Gerarquía Eclesiástica de España ; y logrará el Rey por medio de V. S. un medio y método de sacudirse de la codicia Romana , el mas fácil de practicar: porque solo se reduce á puedo justamente , y quiero , y debo querer. Todo estriba pues en que el Padre Confesor de S. M. quiera entrar en el exámen de si somos capaces de executar este gran designio , ó no? Lo que yo celebro es , que V. S. está en la inteligencia de que la muestra que hemos dado es buena. La añadidura que V. S. ha hecho es un texto terminante hablando del Nuncio. No piense V. S. que se nos habia pasado por alto ; porque le habiamos visto en la historia de Cabrera , y el mismo autor trae cosas semejantes , que tiene apuntadas Juan Antonio para la obra mayor. Pero yo no me atreví á añadir eso del Nuncio , para que V. S. no juzgase que buscaba yo expresiones duras. Pero huelgo-me de que V. S. las haya aprobado ; porque son del intento.

No siendo menester aquí muchos papeles voy restituyéndolos. El correo pasado envié el primer papel del señor Olmeda. Ahora envio el del señor Hontalva impreso : los dos impresos de los señores Guell y Olmeda , sobre el Patronato de Mondoñedo : el de Don Antonio Claros Llamas , y el informe manuscrito de la Secretaría de la Cámara. El correo que viene iran otros , y así iré continuando hasta quedarme unicamente con los libros impresos mas preciosos , como los Aguirres , Marca , los quatro libritos Franceses , que mientras dure esta idea son libros de todas horas , porque en ellos se levanta la caza para ir la siguiendo. Para esta semana que viene espero yo una carga de libros de Valencia , y

sí

si entramos en la empresa, quizá iré ocho días á aquella ciudad para certificarme de unas pocas citas en libros que por solas ellas no es razon hacerlos venir.

Ahora se me ofrece, que si para ésta de Teruel lograsemos una buena copia del Fuero de Sepulveda, quizá sacariamos de él algunas noticias convenientes, porque Teruel se gobernó por sus leyes.

Si llega el caso de responder á el Papa, será muy á proposito para cierta averiguacion, la historia del Despensero de la Reyna Doña Leonor, que quizá estará en la Librería Real; á lo menos en la Corte le tendrán muchos. En la libreria MS. de Don Luis de Salazar y Castro hay un libro intitulado: *Patronazgo Real enquadernado en pasta*, puede ser que contenga noticias útiles. Yo tengo muchísimas obras impresas de Don Luis de Salazar, y me falta una que cita el señor Olmeda á lo último de su primer papel, la qual obra de Salazar se intitula: *Observaciones Historicas Canonicas del Procurador General de la Orden de Santiago*. Juzgo que será del caso esta obra, y deseo que V. S. la consiga, y me la envíe. Aquí no paramos de buscar noticias reconditas por todos los medios imaginables, y las logramos tan al intento como si las fingiesemos á nuestro gusto. V. S. tenga mucha salud, y buen éxito en todo, y sea muy bien venido de la Corte, ojalá bien despachado. Somos de V. S. para quanto valgamos. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo y he menester. Oliva á 30. de Octubre de 1745. Señor y favorecedor mio. Es tanto y tan admirable lo que hemos recogido, que no hemos menester sino la decima parte para la gran empresa. Todo cosas de España, Cánones, Leyes y Historias coetaneas y raros modos de enlazarlas con novedad. Ilustrísimo Señor B. L. M. de V. S. I. su mas apasionado servidor Mayans = Ilustrísimo Señor,

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. En Salamanca habia un mal compo-
nedor de guitarras, y quando volvia alguna de las que
le habian dado á componer, solia decir: como veniste vas.
Digolo por el Memorial Ajustado sobre el Patronato de
las Iglesias de Teruel, que vino tan esteril de noticias, y
tan impertinentes, que segun ellas va esa Alegacion, en
la qual faltando los instrumentos de fundacion, edifica-
cion y dotacion, y no teniendo lugar el derecho de con-
quista, porque quando Teruel se sonquistó no habia
Iglesias: ha sido necesario valernos de la Lógica, dis-
curriendo de la manera que V. S. verá, porque el señor
Olmeda parece que se habia calado la visera de otro mo-
do, tirando á guiar la causa por el mal entendido dere-
cho de conquista. En medio de todo esto quizá pondre-
mos en confusion á los de Teruel, sino sacan mejores ins-
trumentos que hasta ahora. Yo me indigno cada vez que
veo citada alguna Escritura, sin el carácter del año, y
sin decir los que están comprehendidos en las subscrip-
ciones y inscripciones, y sin ver todo el tenor de las Es-
crituras; porque unos las entienden de un modo, y
otros de otro. Riol dice hablando del Archivo de Bar-
celona, que en la primera pieza, armario veinte y seis
se hallan los papeles pertenecientes á Teruel. Es muy po-
sible que entre ellos haya alguno muy del caso, y con
tiempo se puede hacer esta diligencia.

Restituyo á V. S. por el correo la Alegacion impresa
de D. Joseph de Ledesma, que extrañté con gran gusto; y
uno de los tomos miscelaneos manuscritos, que vinieron
con los Aguirres, donde está el papel de Riol, que tambien
he extrañtado en lo que puede servir, y debo advertir á
V. S., que me parece que le copió algun niño ó page

soñoliento; porque los capítulos que tratan del Consejo de Estado y Hacienda, y de la Junta de Aposento, y otros, están trabucados, y sus parrafos invertidos é interpolados, resultando una notable confusion. En el num. 91., y á lo último del num. 92. del Memorial Ajustado de Teruel he hallado una noticia, que me ha regocijado mucho, y es, que hay una notable confirmacion de la verdadera sentencia del modo de computar la era del Cesar: es dignísima de observacion, y puede añadirse á la que trae el Cardenal de Aguirre en el Tomo III.º de los Concilios pag. 396., aunque el Cardenal vió la verdad, y no la siguió.

Al fin del num. 2. de la Alegacion de Teruel hago memoria de Juliano Pomerio, y de Lucas Diácono. Aquel ha sido hombre, y escritor verdadero: pero no escribió las obras que Ocampo citaba de él. Lucas Diácono es énte de razon; y por consiguiente sus obras. Tratólo esto Don Nicolas Antonio en su Biblioteca antigua.

Convendria ver el Fuero de Sepulveda por si acaso en él hay alguna ley que favorezca al Patronato Real.

En el num. 4. citamos á Villar in Apendice. Esto se halla en el libro que intituló: *Interpretatio trium Epigramatum*. Advierto estas cosas para que V. S. ahorre el trabajo quando busque, y averigue la certeza de las citas.

Convendrá que disimuladamente sepa V. S. si todas las invocaciones de las siete Iglesias de Teruel se hallan en otras siete Iglesias de Zaragoza, y que ya fuesen Iglesias en tiempo del Rey Don Alonso II.º, y en qué libro se hallará prueba de las invocaciones, y antigüedad de dichas Iglesias.

Mu-

Mucho he reido las coplas del libro de los Amantes de Teruel. ¿Ha visto V. S. hombres mas necios?

En el num. 13. quando se explica la diferencia que hay entre la constitucion, y adquisicion del Derecho de Patronazgo; es para dar una leccioncilla á los señores Bustamante y Bruna, que necesitan de ella, como se ve del voto que dieron apartándose de los demas en los cuentos pasados de Roma.

En los números 14. y 15. no se escandalice V. S. que yo cite á la Rota, á Cabedo y Salgado, porque es á falta de buenos.

Ya ve V. S. la manera de concluir la Alegacion componiendo el Patronazgo Real con el derecho de los de Teruel; porque en quanto se pueda se han de aumentar las regalías sin perjuicio de los vasallos.

Las lineas del titulo no van con la debida simetria, porque eso se dexa al magisterio del Impresor; el qual procurará que no haya yerros.

En el pleyto de Calatayud no perjudica la nueva lectura. Y así en el fol. 1.º pag. 2.ª num. 2º marginal en lugar de *FACIAM*, es fácil substituir *FACIANT*. En el fol. 11. pag. 2. lin. antep. en lugar de haré se puede sobreponer *hagan*. En la linea penultima de la misma pag. por *faciam* debe leerse *faciant*. En el fol. 12. pag. 1. lin. 3. donde dice *haré* diga *hagan*, donde *faciam* *faciant*.

Con estas fáciles enmiendas queda la Alegacion con la misma fuerza, porque aunque el original dixera *faciam*, no habiendo de ser el Conde el edificador material, se habia de interpretar, mandaré fabricar, como ya se previno en dicho fol. 11. pag. 2. linea 33. y 34. A estos chascos nos exponemos por no ver los originales, y habernos de fiar de malas copias.

Gran

Gran tesoro de libros ha comprado V. S. En lo que toca á los impresos tengo la mayor parte. El Pavordre Sales me ha prestado los tres del Teatro Eclesiástico de las Iglesias de Castilla de Gil Gonzalez Dávila, de quien ya tenia yo otras obras, en especial el tomo de los Teatros de Badajoz, Ciudad-Rodrigo y Osma con enmiendas, y adiciones originales de su Autor, los quales, y otros muchos hasta una carga me vinieron antes de ayer. La traduccion en romance del Arzobispo Don Rodrigo es útil, porque es antigua, y puede servir para enmendar los yerros de la Chronica latina: y como es parafrastica, añade algo. No la he visto, y el verla puede conducir para nuestro intento, como tambien la Chronica MS. del Rey Don Alonso el XI.^o diferente de la impresa (de que tengo yo dos exemplares), y los fueros y leyes antiguas de España, y Chronica del Rey Don Enrique, como no sea el tercero, escrita por Pedro Lopez de Ayala, de que tengo dos exemplares MS., ni la de Enrique el IV.^o escrita por Diego Henriquez del Castillo, que tambien tengo MS. Quisiera que fuese la que de este Rey escribió Alonso de Palencia, que no he visto. Como hemos de tratar de las fundaciones, y dotaciones de cada Rey, conviene tener un gran número de Chronicas, y mas manuscritas: y aunque todas no pueden leerse, hay arbitrios para hallar en ellas lo que se busca leyendo á saltos. Las leyes pueden aprovechar para afirmar la Jurisdiccion Real. Y así siempre que V. S. quiera puede enviar estos pocos libros, y buenos juntamente con Constant, Egea Talayero y Belluga; y no son necesasios mas prácticos.

Nosotros continuamos en recoger materiales teniendo presente la comprobacion de la ley 1. tit. 6. lib. 1. de la Recopilacion. Por derecho y antigua costumbre, y justos títulos, y concesiones Apostólicas, somos Patron de

de todas las Iglesias Catedrales de estos Reynos , y nos pertenece la presentacion de los Arzobispados y Obispados, y Prelacias y Abadías Consistoriales de estos Reynos , aunque vaquen en la Corte Romana.

Todo consiste en saber comentar esta ley , haciendo un capítulo sobre cada palabra.

Por derecho. Explicaremos qué Iglesias pertenecen al Rey por derecho de fundacion , edificacion y dotacion, y qué Iglesias por derecho de conquista, y pondremos en claro este derecho.

Antigua costumbre. La probaremos desde el primer Rey Católico descendiendo hasta nuestro Rey.

Justos títulos. Con lo dicho quedarán explicados.

Concesiones Apostólicas. Aquí todas las Bulas.

Somos Patron de todas las Iglesias Catedrales. Lo probaremos con una perfecta induccion , refiriendo todas las Metropolitanas , y todas las sufraganeas con distincion.

Y nos pertenece la presentacion &c. Esta es consecuencia del Patronazgo.

Abadías consistoriales. Se dirá todo lo que se debe.

Aunque vaquen en la Corte Romana. En los libros que me vinieron antes de ayer uno de ellos es Palacios Rubios sobre este asunto , y no necesito de otro.

¿Qué juzga V. S. de esta idea? Con ella diremos con gran novedad cosas que no parecerán nuevas, sino muy antiguas, y bien fundadas, como ciertamente lo son. En ella trabajo, recogiendo materiales, y luego que venga la orden bastarán tres meses para ordenarlos, y adornarlos con maravillosa erudicion, diciendo en cada capítulo en que se opone el Papa á los justos derechos del Rey. Mande pues S. M. lo que sea de su agrado, que sin eso no debemos entrar en tan gran empresa: y con eso saldremos de ello felizmente, favoreciéndonos Dios; á quien
doy,

doy gracias por la mejoría de salud de mi señora Doña Francisca, y á V. S. por lo que favorece á mi Juan Antonio y á mí, que con gusto obedecerémos quanto V. S. quiera mandarnos. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo, y he menester. Oliva á 5 de Noviembre de 1745.

Muy señor mio. Grandes libros vá pillando V. S., cuidado con imitar á los señores Don Nicolas Antonio, Don Juan Lucas Cortés, y Don Andres Gonzalez de Barcia, ricos de libros, pobres de dinero. Yo trabajo valientemente. Estoy mejor de mi caída. Seis semanas há que no he ido sin muleta. Presto la dexaré con el favor de Dios, y saldré á Misa. Espero órdenes de V. S., no es menester enviar otra cosa, sino los manuscritos, Coustant, Egea y Belluga. Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. Ilustrísima su mas abligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. He holgado mucho de leer la carta del Padre Confesor; porque juzga muy bien sobre lo hecho, y sobre lo que se debe hacer. ¡Ojalá que hubiese mejor disposicion para practicarlo!

El proyecto de V. S. llenará las medidas de qualquiera, y por sí manifesta que se habla con inteligencia de lo que se debe hacer. Solamente donde dice *miles famosus* debe substituirse *gloriosus*; porque este es el titulo de la Comedia de Plauto.

Una vez que el Padre Confesor explicó de palabra, que el informe podria ceñirse mas, como esto no tiene otra cosa que hacer sino quitar, procurando que lo que

quede tenga coherencia, V. S. podrá cercenar lo que le parezca, tirando á que no vaya tan desnudo el informe, que se queden sin las suficientes probanzas las proposiciones principales.

Si se tratase de dar á su Santidad alguna respuesta, ni debia darse la del señor Olmeda, ni algun resumen de ella. No ella misma, porque toda está fundada en decisiones de Rota, y en opiniones de interpretes, y en pocos y mal acomodados principios, sin crítica alguna. No el sumario de ella, porque quando los escritos no son substanciales, querer exprimirlos, es manifestar mas su inutilidad. Los Romanos deben ser combatidos de manera, que todas las Naciones nos den la razon, y que ellos no puedan responder sino palabras al ayre; y que no falte otra cosa sino que nosotros queramos valernos de nuestros derechos. Y esto unicamente puede lograrse por medio de la idea no intentada hasta hoy, y que solamente nosotros podemos practicar en España en el estado presente, de establecer la Gerarquía Eclesiástica de modo, que fundándose en ella, y segun ella el Derecho de Patronazgo, y la jurisdiccion de la Cámara, se hayan establecido, y mantenidose las costumbres, y las leyes con independenciam de la Corte Romana, tratándose aquí no de dogmas, que deben ser totalmente unos en la Religion Católica, sino de Disciplina Eclesiástica, que puede ser diferente en varias Iglesias: y probaremos que en España fue conforme á los Concilios Ecuménicos que precedieron á su práctica. Esta es la gran idea que Juan Antonio y yo tenemos. El proponer esta idea, y probarla mas que suficientemente es fácil á nuestro estudio y observacion: ilustrarla, agotando el asunto, es trabajo de mil hombres eruditos, y de cien años. Atendiendo uno y otro, nosotros ya no trabajamos en la planta; porque ésta ya es-

está perfectamente ideada, con conocimiento y apuntamiento de los precisos materiales; sino que continuamos la lectura de los Concilios, Leyes y Historias coetaneas, para que si llega el caso de proponerse á la luz pública, salga con toda aquella plenitud de noticias que sea posible en tan poco tiempo. Bien que estas observaciones recaen sobre el estudio de muchos años en los libros originales; que de otra suerte no se pudieran hallar los materiales convenientes con tanta facilidad como los hallamos. Nunca conviene que nosotros lleguemos á manifestar prácticamente la execucion de esta idea, sin preceder orden del Rey; porque despues tendríamos descubierto el secreto, y seríamos inútiles, y tratados como tales. Basta que no seamos herbolarios, y que digamos que somos capaces de componer un enigma que ningun otro pueda soltar. Quando nos habrán menester, la necesidad hará que se valgan de nosotros. Ya hemos hecho ver en el punto del Patronazgo, y de la jurisdiccion de la Cámara lo que nadie sabia de la manera que se lo hemos hecho ver. Esto se ha podido hacer sin mas broquel que la autoridad del oficio de V. S., y aún sin ella se podría executar: pero esto de hablar de la Gerarquía Eclesiástica, de modo que se haga fuerza con la razon y autoridad á los Obispos de España, pide proteccion Real, y para merecer conseguirla, basta mostrar lo hecho, que suficientemente prueba, que ni tiramos á engañar, ni será fácil nos engañemos segun estamos instruidos en el asunto que manejamos. Aunque de prisa, he escrito éste con alguna atencion. V. S. lo reflexione, y proponga al Padre Confesor, que es el que como inteligente, casi es el único que puede dar su parecer: y mande V. S. á estos sus dos servidores, que constantemente lo serémos en quanto conduzca al obsequio de V. S., cuya vida, y las de mi señora Doña

Francisca, y señor Don Jacinto guarde, y prospere Dios muchos años como he menester. Oliva á 20 de Noviembre de 1745.

Quizá tendrá V. S. enquadernado el Argote en dos tomos, aunque yo en tres, porque la numeracion se continúa en el 3.^o tomo.

Ahora que con frecuencia visitará V. S. al Padre Confesor, tendrá ocasion de apretarle, para que siquiera dé á Juan Antonio algun Beneficio simple de tantos como suelen vacar: pues así no dexará mi lado, sin el qual ni él puede estar, ni yo vivir contento: porque es de gran consuelo á él trabajar con mi direccion, y á mí con su ayuda, para ver doctrinas, y saberlas buscar tan diestramente, como sabe por la larga y continuada experiencia. En cinco años de trabajo no se podrán vaciar todas las noticias que me ha recogido en unas citas de dos meses á esta parte, debiéndose á su gran diligencia el haber buscado los años en que se fundó cada Iglesia. Si á un ingenio como este no favorece el Padre Confesor, sin otro respeto que saberse distinguir entre todos los estudiosos de España, yo no sé qué otra cosa alegar. Solo se pide una cosa que han logrado, y desfrutan tantos ignorantes: un beneficio simple para poder comprar libros ó alguna pension de tres ó quatrocientos pesos. A V. S. se ha de deber. Y V. S. apriete por sí fuertemente, y adelantese; y pongase en estado en que se pueda hacer servir á la Monarquía. Dios lo haga. Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. su mas apasionado servidor = D. Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUS.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. El Sacristan, si lo es, habla como tal, y si no lo es, como los que representan serlo en los entremeses, haciéndose ridiculo. Es un ignorante, indigno de indignarme. Llama Ortografía nueva á la que enseñó el Maestro Lebrija, y siguieron Francisco Sanchez de las Brozas, Gonzalo Correa, y Pedro Simon Abril, los quatro mas eruditos Gramáticos de profesion que ha tenido España, á los quales pertenece enseñar la Ortografía, por ser una de las partes de la Gramática. La misma Ortografía han seguido mas de doscientos escritores, los mas eruditos y eloqüentes que ha tenido España, como se verá á su tiempo en mi *Abecedario Español*, donde citaré las primeras impresiones, que no ha visto el Sacristan, y tengo yo en mi librería. Una proposicion diré sin jactancia, y es, que quantos de palabra han querido disputar conmigo sobre Ortografía, les he hecho confesar, que segun sus propios principios deben escribir como yo escribo. Pero por no cansar á V. S. en un asunto como éste, tan distante de la seriedad de los negocios que trata; lo que yo digo es, que para proponer en una ciencia dos ó tres proposiciones necias, no se habian de dar licencias públicas para que se propusiesen precedidas de seguidillas ridiculas. Pero yo hago tanto caso del Sacristan como un Elefante de las picadas de un Mosquito en lo mas duro de su piel. De estas y semejantes cosas saco yo el proposito de trabajar incesantemente en la vida del Duque de Alva, para que despues de una continua aplicacion de dos ó tres años, salga una obra la mas perfecta que se haya escrito en su genero, y tal, que el señor Duque de Huescar atienda al trabajo per-

ti-

tinaz de muchos años en obsequio suyo.

Yo soy uno de los mayores apasionados á las obras de Jacobo Benigno Bossuet, de quien he leído las variaciones de las Iglesias protestantes, y otras muchas obras, habiendo deseado ver esa que V. S. tiene entre manos, y que justamente me alaba; y así me llenará V. S. el gusto, dexándomela ver. Yo tengo de este autor las Variaciones, Elevaciones, Meditaciones, libros de la Oracion, de la Concupiscencia, Libre Alvedrio, y Amor de Dios, Exposicion del Catecismo, de los Salmos y Canticos, y algunas obritas mas; pero me dicen que poco há se hizo una reimpresion de estas, y todas las obras de este profundísimo Teólogo, y Obispo verdaderamente Católico. Ha de saber V. S. que Arias Montano, Don Antonio Agustin, y Jacobo Benigno Bossuet, son los tres escritores modernos que yo comparo á los mas aventajados de la antigüedad en la perfeccion de saber las cosas.

Huelgome que V. S. haya aprobado la version, y notas de esas escrituras, sobre las cuales poco podemos adelantar; porque las notas críticas solo pudieran enderezarse á falsificar alguna de ellas: cosa que debieramos hacer, si nos obstasen, dexándolas ahora con la buena fé con que corren.

Estas obras de Mondoñedo poco sirven tambien para nuestro intento, reduciéndose á meras donaciones: y algunas de ellas no dexan de carecer de sospecha, siendo solos trasuntos.

En quanto á la Iglesia de Lugo, si los Sarracenos no la ocuparon, su Patronato es Real, como el de todas las Catedrales del tiempo de los Godos; si la ocuparon, por eso mismo debe serlo; y que la ocuparon dice Juan Antonio que será fácil probarlo, aunque comunmente se sienta lo contrario.

Ya

Ya sé que el Señor Duque de Huescar ha marchado á la posta. Le pedí sus dictados para dedicarle las advertencias del Marques de Mondejar á la Historia del Padre Juan de Mariana; pero habiéndose ido sin enviármelos, suplico á V. S. que envíe á casa de su Excelencia, pidiendo á quien lo sepa la seguida de su nombre, apellidos y dictados en la debida forma, para que yo no los equivoque. Verá V. S. el Prologo que yo he hecho á esta eruditísima obra, y en él verá el Sacristan repetido lo mismo que reprehende, para que sepa el caso que hago de sus ignorantes dudas.

V. S. lo pase bien, y mande quanto quiera á Juan Antonio y á mí. Nuestro Señor guarde muchos años á V. S. como he menester. Oliva á 17 de Febrero de 1646.

V. S. viva muchos años, porque me favorece de mil maneras, quisiera saber quien es el Sacristan. Ilustrísimo Señor, B. L. M. de V. S. su mas apasionado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Muchas y muy buenas nuevas me dá V. S. Celebro la buena elección que ha tenido el señor Don Jacinto, á quien deseo que viva tambien acompañado muchos años con la bendicion del Señor y y que parte de esta sea el contento de V. S., y de mi señora Doña Francisca, á cuyos pies me repito, celebrando el motivo que tiene para estar alegre. Esta colocacion del señor Don Jacinto debe estimular á V. S. á ponerse en estado de mejor fortuna, con la condicion de viejo (aunque no lo sea) sabiendo guardar.

He

He celebrado que la consulta respectiva al oficio del Nuncio de su Santidad haya logrado la aprobacion de esos señores, aunque alguno interiormente esté pesado de que V. S. haya tratado lo que era propio del mismo asunto, como responder á su Santidad en las cosas que no se salia del asunto. Porque ¿en nombre de quién hizo el Nuncio el oficio? Si su Santidad manda hacerle, ¿por qué no se le ha de responder? Fuera culpable V. S. si se atribuyera la respuesta de su compañero. Pero ella queda intacta, y en su vigor, si le tiene. Y así es razon que cada qual sea atendido segun su mérito. Y si éste se pesa, como lo hará el Rey, V. S. será elegido para dar plena satisfaccion á su Santidad, y entonces será la ocasion mas oportuna para ver V. S. hasta dónde llega el estudio y observacion de Juan Antonio, que mientras yo voy recogiendo materiales para la interminable vida del Duque de Alva; él no dexa de recoger quanto puede servir á V. S. de descanso, para que pueda dar una satisfaccion, qual no se haya dado en este genero, no solo por la abundancia de la erudicion, sino por lo raro y escogido de ella; y por el juicio con que todo se procurará cribar, de manera, que no quede ninguna mala semilla que inficione la bondad de la doctrina. Dios ordene las cosas como mas convenga á su servicio.

En quanto á las oblaciones, diré á V. S. brevemente, que en el cuerpo del Derecho Canónico se habla muy poco de ellas; pero generalmente se puede decir, que los diezmos, con los quales ellas suelen compararse, se deben á Dios, y por Dios se aplican al sustento de sus Ministros, á quienes se deben por derecho comun; y sin embargo por derecho particular, es á saber, por privilegio, prescripcion, costumbre, composicion, donacion, ó infeudacion pueden pertenecer á

los seculares. Lo mismo puede decirse de las oblações, dexando á parte la generalidad de esta voz, de que como V. S. sabe tratan los Canonistas, á quienes por ahora dexamos estas menudencias, atentos á cosas de mayor bulto.

Es muy posible que aunque escriban á Portugal pidiendo el tercer tomo de las Memorias para la historia del Arzobispo de Braga, respondan que no se ha publicado; porque yo le tengo por dádiva de su autor, como tuve sus antigüedades Bracarenses años antes de publicarse, y las comuniqué á Luis Antonio Muratori, Bibliotecario del Duque de Modena, que citó y publicó las inscripciones de las antigüedades, antes que su autor las divulgase. Tambien ahora espero otra obra que el Rey de Portugal ha mandado imprimir (cuyo asunto ignoro), y no sé quando saldrá al público. Por último si importa enviaré á V. S. este tomo 3.º, y entre tanto va el título que dice así: Memorias para la historia Ecclesiastica do Arcebispado de Braga, Primaz das Hespanhas, dedicadas al Rey D. Joaon V.º nosso señor, escritas pelo Padre D. Gerónimo Contador de Argote, Clerigo Regular, é Academico da Academia Real tom. 3.º Lisboa. Na Regia Officina Silviana, é da Academia Real 1744.

Grande favor hace V. S. al Pavordre Sales, haciendo ver su oracion al Padre Confesor. V. S. de todas maneras sabe favorecer á sus amigos.

Juan Antonio ha celebrado mucho las noticias de este correo, y se repite conmigo á la obediencia de V. S.; cuya vida Dios guarde muchos años como he menester. Oliva á 19. de Febrero de 1746.

Muy señor mio. Dios quiera que sean freqüentes las ocasiones en que yo repita á V. S. muchas enhorabuenas = Ilustrísimo Señor B. L. M. de V. S. su mas devoto servidor.

Tom. XVII.

Aa

ILUS-

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Estaré impaciente hasta ver esa consulta; y ciertamente me indigna, que en el informe de V. S. se echen menos citas de Bulas, decisiones de Rota, y testimonios de Salgado: porque eso procede de falta de conocimiento de las personas con quienes se trata, y demasiado amor propio, queriendo sostener los yerros cometidos. Porque comenzando por Salgado, concedamos á el señor Olmeda, lo que nosotros dos le negariamos si estuviéramos á solas, diciendo que fue un gran Jurisconsulto, aunque fue un practicon farraginoso; ¿qué autoridad puede tener este interprete entre los Romanos, estando prohibidas sus obras, como puede V. S. verlo en el indice de los libros prohibidos que mandó publicar Inocencio XI.º año 1683.? Pero aunque fuera grande su autoridad; ¿qué tiene que ver la de un interprete con la de las Leyes, y Cánones de Concilios de España, en que se funda el informe de V. S.

De las decisiones de Rota, no diré lo que comunmente se suele decir de que *Rota aliquando rotat*, sino que solamente preguntaré; ¿qué caso ha de hacer el Papa de unas sentencias de Jueces Ordinarios sujetos á él? Y tratando nosotros de unas Regalías anteriores á los Auditores de Rota, ¿quién será tan amigo de pervertir las cosas, que quiera fundar la permanencia de los antiguos derechos en sentencias modernas?

¿Pues qué diremos de las Bulas? El mismo Papa dice que las Bulas *tantum durant quantum sonant*. Vemos que su Santidad falsifica las que ha citado el señor Olmeda; y que este no ha sabido satisfacer á las objeciones. Son pues menester, ó otras satisfacciones, ó otras Bulas, que no tengan tan fuertes oposiciones; y ni uno ni otro

pue-

puede hacer el señor Olmeda ; porque para esō son menester otros estudios , y no le valdrá mendigar erudicion de otros ; porque no la hallará aunque la busque á medio dia , encendiendo una lampara como Diogenes. Si al Papa pues no han de hacer fuerza , Salgado , por ser autor condenado en Roma ; la Rota , por ser flaca su autoridad respecto de la Pontificia ; y las Bulas , porque su Santidad tiene á unas por falsas , interpreta otras á su modo , y no hace caso de otras ; dege el señor Olmeda que toque el órgano quien entiende el tecleo : y pues se ha visto que el informe de V. S. ha demostrado el Derecho de Patronazgo Real , y la Jurisdiccion de la Cámara con toda novedad y solidez , aprenda de nuevo lo que le falta que saber ; y entretanto V. S. me envia una copia de su consulta , yo diré solamente que el pensamiento con que me parece que se podrá derribar la conducta del Cardenal Molina , es éste. En el artículo 24. del Concordato se reprueba la conducta del Marques de la Compuesta : la conducta del Marques era muy útil á España , y conforme á sus leyes , y deseaba gobernarla mediante la autoridad del Rey Christianísimo Luis XIV.º Segun esto la conducta del Cardenal fue opuesta al bien comun , y á las leyes de España , y denigrativa de la autoridad de aquel grande Rey , mediante la qual se habia de facilitar el lógro de las ventajas que el Rey nuestro señor queria para España. Esto me parece que es lo que V. S. debe gritar , y juzgo que será bien oído de S. M. pues se trata de su servicio , y del bien público.

Juan Antonio y yo deseamos que todo suceda muy conforme á las buenas intenciones de V. S. á quien deseo mucha salud , y larga vida , y de quien espero preceptos. Oliva á 9. de Abril de 1746. Ilustrísimo Señor B. L. M. de V. . su mas seguro servidor Don Grego-

rio Mayans y Siscar = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Gran contento me da V. S. insinuándome que en el negocio de Mondoñedo, la respuesta será segun el parecer de V. S.

Quando se encargue á V. S. que reponda á su Santidad, juzgo que será conveniente que V. S. explique que su ánimo es manifestar que la voluntad del Rey unicamente es mantener las leyes de España, conforme á los Cánones sagrados, y á la disciplina Eclesiástica, y que para este intento de S. M. basta copiar la brevísima ley 1. del tit. 6. lib. 1. de la nueva Recopilacion del Patronazgo Real, glosando, comentando é ilustrando cada palabra de ella, con Cánones y Historias coetaneas, haciendo ver en cada cosa de las que enseña dicha ley un progreso Canónico, Legal, Historico, y demostrando que su Santidad no tenia presentes tales verdades quando las contradixo. Con lo qual quedará bien declarada la santísima intencion de S. M. puesto en claro su Real Patronazgo, y satisfecho su Santidad, y los Ministros Reales instruidos en los medios que deben practicar en la observancia del derecho de España sin entrar en contiendas questionables. Viviré con impaciencia hasta ver la consulta del señor Olmeda: y por larga que sea confió desentrañarla bien en una semana. No le diremos palabra que suene mal; pero bien nos será licito manifestar quán mal entiende el asunto. V. S. me instruya en todos los cabos que quiere que se toquen en la representacion al señor Marques de Villarias, para que mejor comprehenda yo la idea de V. S. tirando á ella todas las lineas.

Es-

Estimo los dictados del señor Duque de Huescar , y lo que V. S. favorece á mi hermano Juan Antonio , en lo qual me obliga V. S. mucho mas que si empleára por mí su autoridad.

Como V. S. se explicó tan liberalmente con el P. Burriel , me escribe que su hermano D. Carlos se opondrá á la Relatoria de ese Consejo: si mereciese el favor de V. S. me holgaré mucho por su hermano , á quien yo tanto estimo.

Repitome con la mayor veneracion á los pies de mi señora Doña Francisca y Doña Joaquina , y beso las manos al señor Don Jacinto. V. S. me tiene con voluntad prontísima á quanto sea de su obsequio. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo , y he menester. Oliva á 16. de Abril de 1746. = Ilustrísimo Señor B. L. de V. S. su mas afecto servidor Don Gregorio Mayans y Siscar = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Recibo dos cartas de V. S., y con ellas duplicado gozo. Las instrucciones que V. S. me envia son bellísimas , y representadas con arte serán muy persuasivas. Esto queda á mi cargo ; y si yo no tirára mas al acierto , que á la brevedad ya hoy podria restituirlas con nueva disposicion , y suficiente energia : pero quiero dar al asunto toda la que puede recibir del arte disimulada con gran sencillez , y acompañada de gravedad y modestia. Esta última es la mas dificultosa de guardar viendo una envidia tan descarada , y una presuncion tan enemiga del bien público : pero ésta quedará bien castigada sin afectarlo ; y solamente con que V. S. lograse que el señor Villarias leyese la representacion á

S. M.

S. M. se conseguiria la victoria. Tirando á esto no excederá de dos pliegos, y ella misma podrá ser muestra de la manera con que se debe escribir, combatiendo fuertemente con moderacion de ánimo. Como en los extractos que yo hice del señor Olmeda, solo tiré á notar algunas citas de los libros que yo tengo para exâminarlas despues; no me acuerdo bien de los desatinos que ahora se podrian acordar para moderarle la propia satisfaccion; pero sin embargo en términos generales se hará un paralelo de su trabajo, y del de V. S., y con lo que ésta su consulta nos ofrece diremos tales cosas que no tengan respuesta, y se haga necesaria la eleccion y preferencia de V. S. Ya tengo apuntados todos los cabos, y en un dia ó dos se ordenarán. Espere V. S. un buen rato de leyenda, que Juan Antonio y yo así lo confiamos, y suplicamos á Dios que conserve muchos años la salud de V. S. como hemos menester. Oliva á 30. de Abril de 1746.

Espero en Dios que V. S. leerá con gusto la carta del correo que viene, que procuraré vaya como hija de buena intencion = Ilustrísimo Señor B. L. M. de V. S. su mas seguro servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Lo que de buena gana se hace, presto se executa. Ayer dia 3. de Mayo ya estaba concluida esa carta, en la qual he puesto toda mi diligencia y atencion; y hoy de buena mañana empiezo á anticipar los avisos que me parecen mas convenientes.

Considero que hasta ahora todo ha sido pequeñas escaramuzas.

Ya

Y Ya estamos en el caso de batalla campal. Entiendo que el vencimiento depende de que S. M. oiga leer esa carta; y por eso va de manera, que sea digna de sus oídos. Toda la arte consiste en hacer ver la importante verdad, que el señor Olmeda no es capaz de responder á su Santidad, porque no tiene doctrina para ello: que V. S. ya lo ha executado en lo mas importante: que conviene que S. M. no se empeñe sin prendas seguras de la victoria: que V. S. está pronto á que sobre sí cargue todo el odio: que antes de entrar en directas defensas, obliquamente se instruyan todos los vasallos de S. M. del agravio que se le hace impugnando sus Regalías; y para facilitar esto no hay medio mejor que imprimir el informe sobre lo de Mondoñedo, donde ya está probado el Real Patronazgo y la Jurisdiccion, y satisfecho su Santidad en sus principales objeciones.

Esto ademas de ser lo que conviene al bien público, tiene una grande conveniencia á V. S., porque si al señor Olmeda se ha premiado su trabajo, mal aplicado, y perjudicial, á V. S. debe remunerarse desde luego el suyo, necesario para la defensa pública, y de S. M. Para conseguir esta debida remuneracion, convendrá que V. S. mande sacar dos copias de esa carta, en letra bien pelada, y algo recogida, para que no parezca prolija: una para el señor Marques de Villarias, y otra para el Padre Confesor, á fin de que esté menudamente informado. Toda la diligencia se ha de poner en que se lea á S. M., y que se acompañe con una reverente insinuacion de que se debe premio á V. S., y será muy del caso que el señor Mariscal de Noailles se interese con el señor Marques de Villarias, y con el Padre Confesor, y facilite el logro de todo lo dicho por tan eficaces medios. Y si llega el caso de haberse de imprimir el informe sobre

Mon-

Mondoñedo, y quiere V. S. que se añada alguna cita, y se lime tal qual palabra ó expresion; y que se haga un prologuito á los Españoles deseosos del bien público, se hará una piececilla de gusto, y muy del caso, sin que se entienda que S. M. lo manda, y cargando V. S. con la envidia que causará tan gloriosa accion. Y no dexarán luego los Romanos de esgrimir sus plumas, y viendo lo que dixerén, de una vez se les responderá en la obra grande; porque no hemos de estar siempre con las armas en las manos, sino procurar una cumplida victoria.

Quando cito los escritores de que se vale Olmeda, no digo palabra de Natal Alexandro, Fleuri y otros por ser Franceses.

La carta va cuidadosamente acentuada, y he evitado citas por ir á persona tan ocupada, que no tiene tiempo para exâminarlas; y tambien me he abstenido de alusiones por evitar obscuridad. Solamente diré que lo de la Profetisa Casandra alude á aquellos versos de Virgilio en boca de Eneas, en el segundo de la Eneida:

*Tunc etiam fatis aperit Casandra futuris
Ora, Dei jussu, non unquam credita Teucris,*

y á lo que el mismo Eneas dice en el tercero de la Eneida, despues de la destruccion de Troya:

So la mihi tales casus Cassandra canebat.

Alusiones que el Padre Confesor, y el Rey tendrán muy presentes, sin que se les acuerde cosa alguna: que yo solo las apunto para que V. S. refresque la memoria de ellas.

Has-

Hasta aquí he escrito quando llega el correo. Juan Antonio dice que no haga V. S. tanto caso de las débiles fuerzas del contrario, que sea necesaria su ayuda, y que basta un poco de mi Retorica, animada de la vivacidad de V. S. para derribar al contrario. En efecto, habiendo yo repasado la carta que va con esta, me parece (sin pasion) llena de razon y de prudencia, y que oyéndola S. M. elegirá á V. S. para defensor de sus Regalías, y satisfactor al Papa, que vive muy pagado de sí, y desestima demasiado á los demas. Lo qual se ha dicho con reverencia de su dignidad. En quanto al señor Cardenal de Molina he procurado olvidar, que por gran favor dexaba algun tiempo saludarse de V. S. en el rellano de su escalera, y no acordarme de que me persiguió; pero no se puede omitir el daño que ha causado á España su ciega ambicion, y esto se verá mejor, si llega á tomar la pluma examinando el Concordato, haciéndole notas V. S., y viéndolas yo despues para añadir algunas consideraciones.

No nos debe poco el señor Olmeda en la templanza del exámen de sus papeles. Mas vale no parecer críticos con demasia por sobra de moderacion de ánimo, que parecerlo con encono. Basta hacer ver que no es para la empresa; y que V. S. solo con que escriba, segun la muestra presente, satisfará al empeño de su obligacion.

Quiera Dios que se logre un buen efecto, y este es el que con toda eficacia ha de procurar V. S.; cuya vida, la de mis señoras, y del señor Don Jacinto Dios guarde muchos años como deseo y he menester. Oliva á 7. de Mayo de 1746.

No será fuera del caso ver la obra de Febrer, si V. S. hace juicio que ha de llegar el caso de escribir la gran defensa.

Lo que tenía acordado el Nuncio Aldrobandi con el Marques de la Compuesta, no lo he visto, ni el papel del amigo ausente de V. S., que holgaré, como el catálogo de sus obras.

Vea V. S. de quán buen ayre estaba yo quando escribia esa. No hay sino apretar, y seguir el alcance = Ilustrísimo Señor.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Celebro que V. S. haya quedado satisfecho de aquellos borrones, y deseo que V. S. los ponga   buena luz, de suerte que parezcan algo, y sirvan al intento. Entretanto me alimento de buenas esperanzas, como las que me da V. S.; de cuyo viage espero favorable éxito, y suplico   Dios no me retarde dar   V. S. una gustosa enhorabuena.

He leído dos veces el catálogo de las obras del Ministro del Rey, tan querido suyo, como desconocido de otros. Todos los asuntos son de importancia, y algunos tocan nuestro punto llenamente. No dexar  de haber en ellos cosas muy buenas. Si bien estoy yo en la inteligencia de que no es crítico refinado: pero sí de gran lectura, y de estupenda laboriosidad, y que dir  muchas cosas, y muy buenas. Yo me alegro que las vaya poniendo en limpio para que V. S. tenga ocasion de ver algunas, y yo tambien mediante su favor.

El correo pasado respond  sobre el Misal y Breviario Muzarabe; deseo saber como han sido recibidas aquellas noticias.

Juan Antonio est  muy obligado por la buena memoria que V. S. tiene de él, y entrambos deseamos acreditar nuestra fiel, y pronta obediencia.

Dios

Dios guarde á V. S. muchos años como deseo y he
menester. Oliva á 21. de Mayo de 1746. B. L. M. de
V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Ma-
yans y Siscar = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Al-
cazar.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Mi hermano Manuel me escribe que
el dia 6. de este por la tarde habia de partir para hacer
las informaciones del señor Don Francisco Hernandez,
y para que este Caballero quede bien servido, y V. S.
tan obsequiado como merece, no podia elegirse otro mas
á proposito.

Aprecio la copia del Decreto que V. S. me envia to-
cante á las pensiones: y leeré con atencion la carta ins-
tructiva del Abogado general del Senado de Saboya.

Mucho holgaré de ver ese mamotreto manuscrito
que V. S. ha pillado, y le volveré fielmente: como tam-
bien el papel del Obispo de Cordoba, que por falta de
tiempo no ha acabado de copiar Juan Antonio, el qual
es de parecer, y me parece que V. S. será del mismo
dictámen, que su doctrina no era contraida á España.
Lo que siempre debemos hacer es fundarnos en los Con-
cilios, Leyes y Historias de España, y esto es lo que no
han hecho, ni los extrangeros, ni los propios. Por eso yo
años há que deseo ver esa grande obra de Bosuet, que
he visto citada en muchos libros, porque me parece que
facilmente contraeríamos á España toda su doctrina, con
lo qual haríamos una cosa nunca vista.

He hecho un extracto de los apuntamientos del Pa-
dre Confesor, los quales restituyo á V. S. repitiendo que
celebro verle tan bien impuesto, y que aunque no cita,
para todo tengo Cánones y Leyes.

Bb 2

V. S.

V. S. me escribió quería hacer una prefacion ligera. Por este respeto no he querido apretar la mano formando una simplicísima y brevísima. Si bien cada palabra es una saeta. Diré mi idéa: se ha de procurar evitar toda afectacion de escribir contra su Santidad, porque si tal oyeran los supersticiosos, se escandalizarian, y los emulos de V. S. aunque conociesen la razon, le pregonarian por un segundo Macanaz. A este pensamiento de no afectar responder al Papa de proposito, es consiguiendo no empeñarse en hacerle preguntas, como él las ha hecho al señor Olmeda; porque eso seria moverle questions directamente: ni menos se ha de responder á las preguntas que ha hecho, y no pertenecen al asunto del informe de V. S., porque el Papa hizo aquellas preguntas segun el papel del señor Olmeda, que no toca defender á V. S., pues sigue rumbo distinto. El señor Olmeda se fundaba en Interpretes; V. S. en Cánones y Leyes: se fundaba en Bulas; V. S. prueba que no se necesitan; y para quien quisiera valerse de ellas, muestra el medio de las epocas astronomicas, que es el único que hay para defender sus datas, probando que está errada toda la Chronología Eclesiástica. Esta proposicion ha de conturbar á los Romanos. No habiéndose de tratar directamente con el Papa, no es menester apuntar si España es feudataria ó no: que es cosa de risa, y question quimerica, pues nunca los Reyes de España le pagaron feudo. Del asunto presente solo es responder al Rey sobre los oficios del Nuncio. Se hace necesario tratar del Patronazgo Real, y Jurisdiccion de la Cámara. Establece V. S. estos dos derechos para siempre. El Papa los ha impugnado: ya queda rebatido no con contienda directa con él, sino como necesaria consecuencia de la defensa de la Regalia, segun la obligacion del empleo de V. S., y para poner en consternacion á la Curia Romana,

na, basta ofrecer ñmpugnar todos los artículos del Concordato con este método que se ve en la consulta.

Despues el Papa estará quejosísimo de que se sale de la question : pues se trataba de Bulas , y ahora no. Se trataba de Patronato Universal , y ahora de particular, fundado en la edificacion, ó dotacion, ó derecho de conquista ; pero estas quejas no hablarán ni con el Rey ni con V. S. No con el Rey, porque no ha mandado jamas comunicarle , ni hacer público el primer papel del señor Olmeda , y se ve el poco aprecio del segundo, pues no ha querido enviarle á Roma. No con V. S. pues sigue otro rumbo , y de proposito no trata de responder al Papa , sino de informar al Rey , y defender sus Regalías del Patronato y Jurisdiccion. Qualquiera que ignore todos estos hechos , ó no los tenga presentes , no alcanzará la prudencia y arte de la prefacion , que deseo lea V. S. tres veces , pues yo la he leído seis, y Juan Antonio dice que es pieza de exâmen, y que gustará mucho al Rey , el qual se paga de la sencillez , como se ve en su prólogo de la traduccion de Cornelio Tacito. Y en su alabanza no es menester decir mas de lo que se apunta así en el informe como en la prefacion. Ya habia yo pensado poner algun textillo al dorso de la primera pagina, y quisiera que V. S. me hubiera apuntado el que se le ofrecia. Si bien he pensado que mas vale no provocar. Y aún habia pensado un símbolo muy misterioso. Pero sigamos en todo la moderacion que es hija de la prudencia. Y V. S. no enseñe la prefacion, ni el papel hasta que esté impreso : porque si no , *Mille hominum formæ*. Todos quieren dar voto , y en mi juicio muy pocos le tienen. Pero holgaré de saber la cita de la Epistola Canónica. Tales cosas deben premeditarse mucho , porque son voluntarias , y muy expuestas al exâmen , y á la interpretation. Yo pienso muchas veces que al principio

re-

releva V. S. algo la valentía de mi genio, que otros llaman osadía, y ahora yo he de acordar á V. S. que se valga mas de su cordura que de su animosidad. Pero en quanto sea menester no me faltará ésta, ni el deseo de servir á V. S. Lo mismo ofrece Juan Antonio, y nos repetimos con la mayor veneracion á los pies de mi señora Doña Francisca y Doña Joaquina esperando órdenes del señor Don Jacinto y de V. S., cuya vida conserve muchos años como deseo, y he menester. Oliva á 9. de Julio de 1746.

Don Francisco Perez estará muy glorioso con la proteccion de V. S.: es mozo de habilidad en las lenguas Latina, Griega y Hebrea, y lector insigne de letras malas. Yo le estimo por su honradéz, y buenos modos, y me alegro de que V. S. le favorezca.

Si V. S. quiere en el prólogo mas pimienta en esta hay abundancia de ella, y bien picante, y será fácil cargar la mano.

Ilustrísimo Señor B. L. M. de V. S. su mas seguro servidor.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Queda V. S. servido en ese apuntamiento perteneciente á la Iglesia de Valladolid; cuyas noticias ordenará V. S. como mejor le parezca. En las que van se satisface harto bien á la parte contraria, menos en lo que toca á la Escritura de la era 1118.; porque no habiendo su contexto, fecha y subscripciones, no es posible hablar de ella con fundamento. Pero en lo demas bien conocerá V. S. lo que presta la diligencia de Juan Antonio, que ansiosamente, como yo, desea servir á V. S.

Yo

Yo estimo como debo, el singular favor que V. S. me hizo presentando los libros á esa señora, instruyéndola con tanta claridad. Y pues tenemos tanta evidencia del desengaño, razon será no fatigarnos mucho, por quien ha de ser ingrato. Yo no faltaré al cumplimiento de mi palabra, trabajando lo que he prometido; pero procuraré que sea sin menoscabo de mi salud, prefiriendo mis obras legales de la Teórica Civil, que facilmente pensará V. S. qué tales serán, habiendo ellas sido el asunto de mi principal profesion. Dios quiera que haya paz, para que trate yo de hacerlas imprimir en Holanda; porque si bien hasta hora no ha habido rompimiento con aquella República, el recelo de que le hubiese me ha hecho abstener de todo género de trato, enviando alguna muestra de mis cien materias, y de mis comentarios á treinta Jurisconsultos.

Del Padre Confesor he tenido respuesta, y con palabras generales ofrece su favor, que espero cumplirá mediante la intercesion de V. S.

Ya tenia noticia de la erudicion del Duque de Sotomayor, si bien no le he tratado. Me alegro que logren empleos los amigos de las letras para que estimen á los que las tienen.

Celebro que V. S. haya anticipado á S. M. la noticia de los daños que causa el Concordato para que no le confirme: y holgaré mucho ver el trabajo de V. S., y entretanto aplaudo su zelo, y espero tambien el otro papel que me ofrece V. S. á quien estimo mucho la diligencia practicada con el Padre Piedad, de quien todavia no he tenido respuesta. V. S. procure pasarlo bien, y mandar á Juan Antonio y á mí. Yo esperaré los preceptos de V. S. miercoles dia 17. de éste en Valencia, donde estaré diez ó doce dias.

Nues-

Nuestro Señor guarde á V. S. muchos años como deseo y he menester. Oliva á 13. de Agosto de 1746.

Muy señor mio. Repito á V. S. un millon de gracias por el favor que hace á mi Juan Antonio. = Ilustrísimo Señor B. L. M. de V. S. su mas apasionado servidor Don Gregorio Mayans y Siscar = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Mañana empezamos á poner la mano en las notas sobre el Concordato, y dentro de pocos dias estarán hechas. Pero yo necesito de que V. S. me declare para qué fin han de servir. Quiero decir, habiendo hecho V. S. su representacion al Rey; y habiendo el Rey de mandar á cada uno de los Camaristas, que digan su parecer; deseo yo saber, si tambien se mandará á V. S. que dé el suyo, que ya tiene dado en su representacion; y así si estas notas se han de trabajar meramente para informar al Rey, ó si se han de trabajar para quando S. M. mande á V. S. que escriba publicamente. Porque entre uno y otro hay grande diferencia. El primero solo pide apuntar las cosas. El segundo extenderlas mas. El primero se ha de hacer de manera, que no echemos á la calle todas las riquezas para que despues otro se luzca con ellas dexandonos burlados; pues yo tengo por cierto, que el que trabajará en público tendrá facilidad para ver todas las consultas, para defraudarlas. El segundo modo de trabajar en público pide echar el resto. Y así V. S. sobre esto digame lo que quiere que se haga; pues eso executaré á la letra con gusto y prontitud, y estilo breve.

En

En quanto á libros ya tengo el Van-Espen. Faltanme Bossuet, y Thomasino de Disciplina Eclesiástica, y no será malo ver á Febrer, y esa historia del Concilio de Constanza y Basilea, las libertades Galicanas, y Menchaca en sus questiones illustres, á quien tuve y ví siendo Catedrático en Valencia, y despues le troqué porque no me servia.

Pero ahora mudándose los asuntos quizá aprovechará. Y no quiero mas libros; porque la lectura esparcida impide mucho la expedicion en trabajar. Natal Alexandro no es menester.

Suplico á V. S. que mande enviar el pliego adjunto al Padre Burriel, que vive en el Seminario de Nobles.

El otro es para mi hermano, que algunos ratos logrará oír á V. S., á cuya obediencia nos repetimos Juan Antonio y yo, con los mas vivos deseos de emplearnos en quanto sea de su obsequio, y del señor Don Jacinto, ratificando nuestra veneracion á esas mis señoras.

Dios guarde á V. S. muchos años como deseo, y he menester. Oliva á 8 de Octubre de 1746.

Muy señor mio. Mañana empezaré á trabajar firmemente, y de buena gana, pensando que sirvo á V. S. Ilustrísimo Señor, B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Doy á V. S. el parabien de que las cosas se vayan disponiendo segun sus deseos. Solamente quisiera que V. S. no se apresurase tanto, y mas re-

Tom. XVII,

Cc

nien-

niendo puesta su atencion en mil cosas, todas grandes y diversas.

He leído la conclusion de esa obra que se está imprimiendo, y habiendo puesto toda la atencion que V. S. quiere, hablaré con la claridad que V. S. desea, y que es propia del amor que tengo á la verdad, y á V. S.

El gran conato que V. S. ha puesto en ilustrar el asunto con lo que pasa en otros reynos, es totalmente inútil; porque no niegan los Romanos la novedad del derecho generalmente considerado, sino la novedad de nuestras pretensiones. Y así lo que unicamente debemos probar, y tenemos bien probado, es, que no son nuevas, sino vindicacion de derecho muy antiguo. Lo que es muy del caso es lo que dice Zurita, puesto á la letra, si bien ya estaba citado, como otros muchos exemplares, en el informe sobre Mondoñedo.

La doctrina de Vazquez Menchaca de que los Príncipes tienen el derecho de las elecciones en calidad de Soberanos, y que este derecho se puede considerar como natural; es detestable, y merece censura teológica. Los elogios dados á él son excesivos; y la comparacion con Covarrubias odiosa. Fue un doctazo, y no mas.

La cita de Cardoso Osorio es barbara, y nada prueba; porque se funda en la narrativa de la parte, y no en la decision Pontificia. Dexo de hablar de otras muchas cosas por menor, porque lo executo en el papel adjunto, y envio enmendada la dicha conclusion, y tambien la prefacion, que juzgo debe reimprimirse para que no tenga algunos lunares, y singularmente errado el texto del Concilio Efesino, y si V. S. quiere que le diga mi sentir, yo le omitiría absolutamente; porque mirado en su original, habla de los derechos Metropoli-

tanos, y es muy ageno del intento, como todos los otros textos que V. S. sacó de esos autores. Esto es cosa arbitraria; y errar en estas cosas supernumerarias es acto muy voluntario, y excusable. Despues se han de reparar hasta los apices: y así quanto menos mejor; y no se dexe V. S. llevar del deseo de ostentar ingenio en cosas menudas.

No sé por qué V. S. quiere alabar á su competidor, sin pedirlo la ocasion, habiendo sido el que con sus escritos ha confundido todo el derecho de España.

He leído la primera parte del papel del Nuncio, y espero lo restante. Está muy artificioso. Es fácil responder á todo. Pero si no se echa mano de persona hábil, no se responderá bien.

Siempre que V. S. quiera, pida que se le mande dar su parecer sobre el Concordato, porque se hará bien, y en solos ocho ó diez pliegos, y es cosa de quince dias. En esto no se detenga V. S. Contra el Estado Eclesiástico hago cuenta de no decir palabra, porque si tratamos de gravarles, será abominado, y sufocado. Tocaré bien esta tecla. No tema V. S., porque la impugnacion del Concordato será muy fuerte, sencilla, breve, y christiana, reglada en todo á lo que V. S. informó al Rey, menos en lo que toca á agravar el Estado Eclesiástico. Haga V. S. que baxe esa orden, que aqui no habrá detencion.

Espero ver esos pliegos que V. S. vá haciendo imprimir, por si acaso hay algun descuido que advertir antes de sacarlo á luz.

No hay tiempo para mas. V. S. mande á Juan Antonio y á mí quanto quiera, y nuestro Señor guarde á V. S. muchos años como deseo, y he menester. Oliva á 15 de Octubre de 1746.

Cc 2

Muy

Muy señor mio. Aunque no vengan libros , dentro de quince dias estará fenecida la censura del Concordato sin aparato de erudicion , porque no es necesaria ; pero con breves , sólidas y eficaces razones , y con una conclusion que dará harta pena á la Dataria. Toda será doctrina católica , que se podrá predicar en el pulpito ; no obstante deseo ver para lo que se ofrezca en adelante la coleccion de Epistolas Pontificias de Pedro Cousans , y á Bossuet. V. S. viva animoso , y no se apresure en las impresiones , sin que vea yo como anda eso , porque V. S. tiene puesta la atencion en muchas cosas , y ningun amigo como yo , que siendo crítico descanso mi.....que puedo. Ilustrísimo Señor , B. L. M. de V. S. su mas seguro servidor = Mayans. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Con mi mayor atencion he leído la respuesta de V. S. al Oficio del Nuncio , y primeramente diré los reparillos pueriles , y facilmente enmendables que se pueden hacer contra esta grande obra ; y despues diré el alto concepto que tengo formado de ella.

Carbonell murió muchos años antes que se imprimiese su Chronica , que fue año 1347. Silverio Bernat imprimió su *Responsum juris* año 1613. Siendo pues éste posterior , donde puso V. S. al fin del §. 44. citado por Carbonell , debe decir , y antes Carbonell. El Impresor puede hacer un pegadito donde diga y antes , en lugar de citado por.

En el fol. 24. §. 2. linea última de la pagina 1. de la conclusion , donde dice , como venga á sus intereses ,

YUM

20

de

debe enmendarse, como pidan las costumbres, y se ha de hacer un remiendo que tape aquellas otras palabras venga á sus intereses. Y esta enmienda en ningun caso debe omitirse sin riesgo de censura.

En el folio 23. §. 12. linea 15. dice *traslada* por *trasladada*: qualquiera verá que es yerro de Impresor; como haber puesto *Baticano* por *Vaticano*, folio 15. pagina 2. linea 23., lo qual se halla repetido en no sé qué otra pagina, pero no se debe hacer caso de estas menudencias, como lo es tambien *tradictionum* por *traditionum* en la pagina última de la prefacion, si bien esta letrilla de mas se puede quitar con la punta de un cuchillo en tal qual exemplar, y por eso lo advierto.

Visto que los reparos que se pueden hacer contra este papel, fuera de los dos arriba mencionados, son pueriles y despreciables, y debiendo estar V. S. en este concepto, haciendo juicio muy firme de que lo que digo es verdad, sirvase ahora de oir mi parecer.

Esta respuesta en nada se opone á los dogmas de la Religion Católica, que ciegamente creemos.

En nada se opone á la mas sana disciplina Eclesiástica, que en todo pretendemos.

En todo es conforme á las leyes de España.

En todo se confirma con memorias coetaneas fidedignas.

Establece con grande novedad el Patronato Real, y la jurisdiccion de la Cámara.

¿Qué reparo, pues, se puede ofrecer para publicarla quanto antes? V. S. la entregue luego al Rey sin el menor recelo del mundo; y juzgue que esta diligencia es necesaria por las consideraciones siguientes.

V. S. tiene muchos emulos, que no harán sino decir que toma una empresa superior á sus fuerzas, que-

rien-

siendo combatir el Concordato. Esto lo esparcirán con malignidad, y se creará con facilidad, en vista de lo que escribió Chumacero, que piensan ser una gran cosa, y es un farrago donde está mezclado sin discrecion lo útil con lo inútil, lo falso con lo verdadero, lo auténtico con lo apócrifo. Es menester, pues, que V. S. anticipe un prólogo galeato, y tal es esta respuesta, que á primera vista se recibirá de algunos con desden; y quando los juiciosos y eruditos, y bien intencionados la hayan leído, y hechoso cargo de ella, quedarán admirados, y los emulos de V. S. confundidos, y todos con expectacion de lo que V. S. hará en el Concordato: en cuyo exâmen sé muy bien hasta dónde debemos llegar, sin pasar los limites de la modestia christiana. Y para este fin he elegido el sencillísimo medio de confrontar con los sagrados Cánones, y Leyes de España cada proposicion de cada uno de los artículos; cosa que parece nada, viéndola executada, y prueba la erudicion mas recondita. Ya tengo puesto en limpio hasta el artículo XII., y estuviera mas adelante, si me dexáran vivir, pero mi casa es una Babilonia, por tener enfermas dos niñas, y haber de asistir yo á todo. Ahora que he visto la respuesta impresa de V. S. ya sé mejor que cosas se han de extender mas, y quáles abreviar en este exâmen; porque como V. S. dixo bien en su antecedente, conviene decir las cosas por activa y por pasiva, si bien sobre esto solté un dicho contra la Curia Romana.

Me parece que la queja del Nuncio sobre las coadjutorías pide papel aparte, porque es asunto largo, y de disputa; pero disputa tal en que le harémos una burla, glosándole todo palabra por palabra. Y este será papel de gran erudicion, y modestísimo; pero de un-
ra-

raro sacudimiento , segun la idea que tengo entre cejas, para la qual empieza Juan Antonio á formar sus apun-
tamientos ; despues de haber copiado á la letra el papel
del Nuncio , cuyo original restituyo.

Para reirnos seriamente del Nuncio , probaremos
que su papel bien entendido es un ingenioso problema
disputado por ambas partes. En la apariencia favorece á
la Curia Romana. En la realidad al Rey nuestro señor;
porque confiesa que las coadjutorías no son antiguas,
que son modernas , que los Cánones antiguos están mal
entendidos , que es un abuso &c. Y todo esto lo dire-
mos citando sus palabras , y las confirmaremos con Ca-
nones expresos. Vea V. S. si la idea es buena.

En quanto á lo que V. S. me manda decir , si será
responsable, citando alguna doctrina de autor grave Es-
pañol , no censurada hasta hoy ; digo que la censura de
las proposiciones no depende de la autoridad extrinseca,
sino de su propio y verdadero sentido. Y así vemos ca-
da dia , que libros escritos dos y tres siglos há , y cor-
rientes se prohiben , ó se expurgan.

El competidor de V. S. aunque desechado debe es-
tár muy contento con los elogios de V. S. , y tambien
el Cardenal Molina, de quien no diremos palabra , aun-
que no merece tan buenos tratamientos. Pero valgale
haber favorecido al señor Don Jacinto á quien beso las
manos.

He recibido el dictamen del Consejo sobre las coad-
jutorias. Le veré con atencion.

En quanto al Estado Eclesiástico ya sé yo la buena
intencion de V. S. en no gravarle. Y por eso me des-
agrado que V. S. se quejase de que su Santidad no cum-
pliese lo que habia ofrecido de hacerle pagar. Y esto es
lo que se ha de decir de otro modo , no sensible , ni te-
mi-

mible del Estado Eclesiástico.

Sobre si puede ó no ser tributario, sé quanto hay que saber. Pero *Camarinam ne moveto* sobre este punto odiosísimo, y que en España se tiene por impío, y perdió á Don Melchor Macanaz.

Lo de la amortizacion es muy del caso, y sobre este asunto cito yo las leyes que hay que citar; no tema, pues, V. S. que se omitan los articulos VII. y VIII. sino que no se glosarán como los otros. Y aún temo yo sobre esto decir demasiado, solamente con las remisiones de las citas.

Deseo ver esa carta de Pasqual XI.º, y de dónde se ha sacado.

Concluyo con suplicar á V. S. dos cosas muy encarecidamente; la una ya dicha, que sin recelo publique V. S., y esparza quanto antes su respuesta impresa: la otra que cuide V. S. de su salud, y esté cierto que Juan Antonio y yo deseamos su descanso y desempeño cordialmente, y esperamos sus preceptos, que obedeceremos con sumo gusto.

Dios guarde á V. S. muchos años como deseo y, y he menester. Oliva á 5 de Noviembre de 1746.

V. S. me tiene para quanto yo pueda.

Ilustrísimo Señor, B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

Muy

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Antes se cansará V. S. de mandarme, que yo de obedecerle. Bien veo yo que V. S. debe acomodar su idea à la agena ; por eso no extraño la variacion de pensamientos , y mas siendo en el modo , y no en la substancia ; porque esto se reduce à una ó dos semanas mas de trabajo , que se me hace muy suave , pensando que sirvo à V. S. , y harto siento yo la interrupcion que he tenido toda esta semana por haber tenido enfermos à un mismo tiempo à Juan Antonio , à mi niño , y dos niñas , y una de estas en gravísimo peligro , por cuya causa ha sido preciso asistirle à todas horas ; pues no estando yo presente , ni quiere comer , ni beber : siempre me hallo con la molestia de visitas , sin que me valga la habilidad de despedir impertinentes , que vienen con especie de obsequio. Todos están ya buenos , y la niña mejorada ; y continuando en su mejoría (siendo Dios servido) podré aplicar la atencion à lo que V. S. me manda , que brevemente se reduce à seguir el órden de V. S. en su última representacion , à repetir aquella misma doctrina , confirmandola toda con Cánones y leyes de España , à decir sobre el artículo XXIII. todo lo que conduzca à satisfacer la queja del Nuncio , sacando de la respuesta ya impresa lo que sea del caso ; pero no dexándola inútil , porque se sacará la substancia dexando los adornos ; y así podrá salir à luz uno y otro papel , sin hacer inútil el gasto antecedente , ni el trabajo siendo tan loable. Y aún escribí el correo antecedente que convendria publicar luego el papel impreso para excitar la expectacion de malevolos y benevolos , de ignorantes y eruditos. Siguiendo , pues , el método de impugnar este Concordato , diciendo que lo

concordado ò ya lo teníamos antes, ò es contrario à las leyes de España, y sagrados Cánones; en lo demás que sea disputable, nos remitiremos à dicho papel. Entre lo disputable no cuento la jurisdiccion de la Cámara, ni el Patronato Real. Y así las pruebas de uno y otro se repetirán, aunque con mayor brevedad y sencilléz.

En llegando al artículo XVII. de las coadjutorías resumiremos lo mas fuerte que dixo el Consejo, dexando lo inútil, floxo y verboso, y aquel método desordenado, guardando en todo el orden chronológico, sin afectarle, sin dar ocasion à que alguno se ria de ver que la ley 26. tit. 3. lib. 1. de la Recop. en quanto à la publicacion se cite como posterior à la 25 del mismo título. Y quien por atender solamente al orden material de la colocacion de las leyes en tal título así se alucina, se puede pensar cómo discurrirá en cosas que pidan alguna delicadeza de pensamiento. Volviendo à dicho artículo XVII., de tal manera se satisfará al Nuncio en su última queja, que si se quiere, podrá bastar, y no hacer papel à parte; si bien esto convendria para que con una glosa se viese que si dice alguna verdad, la tuerce, y en todo lo demás delira. Acordaremos el Decreto del Rey, y todo lo demás que V. S. apunta, y para tenerlo yo presente, en cada artículo tengo apuntado lo que V. S. quiere que se haga.

En quanto à los artículos VII. y VIII. leeré los apuntamientos que V. S. me envia, y procuraré disfrutarlos del modo mas conveniente, para que V. S. no se malquiste con el Estado Eclesiástico.

Tambien leeré la Carta de Pasqual XI.º que V. S. me envia.

En su lugar procuraremos ingerir lo que sea al caso del papel de los Espolios, que parecerá mejor.

En suma, con estas y otras cosas este exámen será mas

mas largo ; y tal, que no quedará que hacer, sino que en adelante quisiere, y mandare S. M. que se exâminen los puntos históricos del papel del Papa, obra larga, y que pide otro genero de averiguacion, y mayor extension ; porque aquí solamente tratamos de hacer ver la nulidad del Concordato, por ser contrario à los sagrados Cánones y Leyes de España ; y así, ò se han de observar los Cánones y Leyes, ò el Concordato su contradictorio: y este es el dilema que dará fortísimas cornadas á los Oficiales de la Curia Romana.

Quiera Dios que mi niña continúe en su mejoría, para que Juan Antonio y yo podamos trabajar sin intermision, y con la atencion que pide este gravísimo asunto, y el gusto que tenemos de servir al público, y à V. S., cuya vida Dios guarde muchos años como suplico, y he menester. Oliva 12 de Noviembre de 1746.

Muy señor mio. Siempre será conveniente, y aún necesario que V. S. publique ese papel impreso, y esté cierto V. S. que admirará à los lectores de juicio, y excitará la expectacion á este exâmen del Concordato, en el qual no me divierto del asunto ; y así conviene publicar ese papel que dice otras cosas útiles, y no sabidas, y no aguarde V. S. á que salga este otro, porque la ocasion es calva. Este exâmen es mucho mas fuerte, aunque parece, y es mas sencillo : y es mas erudito, aunque parece menos ; porque como todo se reduce à cosas de hecho, como lo es convenir lo concordado, ò no convenir con nuestras Leyes y Cánones sagrados, parece cosa de poca dificultad à los que lo ven hecho, pero de suma al hacerlo, como V. S. lo tiene experimentado en su trabajo antecedente ; porque haber de hablar de todo como conviene à V. S., pide una lectura estupenda. Yo omito muchas razones y citas, que sé que tienen facil respues-

ta. Tratamos con hombres hábiles, y no los hemos de tener por necios, que no sepan responder.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Todo lo que V. S. quiere y mucho mas se hará, y confio que con entera satisfaccion suya: porque en el artículo XVII. del Concordato desharemos como à la sal en el agua todo quanto ha dicho el Nuncio en la segunda parte de su último Oficio. La mayor parte de lo que se ha dicho se irá exâminando palabra por palabra, probándole que las coadjutorías de que hablamos, tienen otro origen que el que él refiere: que los exemplos que trae para probar su origen, no son del caso: que lo que sobre ellos dice pasó muy al contrario. Le exâminaremos todas las citas una por una, y haremos ver que unas no son del caso; otras confirman nuestra sentencia; otras son apocrifas; y ninguna prueba su intento. Probarémos que todo su discurso está apoyado sobre un falso presupuesto. Le harémos confesar lo que es razon, convenciéndole con sus propios dichos. Le responderémos con grande solidéz y arte à las sediciosas preguntas que hace sobre sí la autoridad Pontificia es superior al Concilio Universal. Y huyendo el cuerpo à esta question, le pondrémos un tapaboca fortísimo. Siendo esta impugnacion refiriéndole, y glosándole sus dichos à la letra, es preciso que sea mas larga de lo que yo pensaba en medio de la suma brevedad de estilo de que me valgo; pero brevedad nada obscura. Quando no es necesario, no refiero toda su letra: como quando pondera que no se halla en el Archivo Vaticano la Bula de

de Alexandro VI.^o, pues basta reducir todo aquello à la sencilla proposicion de que habiéndose buscado con suma diligencia, no se ha hallado en aquel Archivo. ¿Pero qué sacaremos de ahí, si el original se halla en el de Simancas? Por este exemplo podrá V. S. conocer qué cosas dexan de referirse à la letra, reduciéndolas à una proposicion; es à saber, aquellas que no pierden su fuerza, aunque se digan con menos palabras; pero todas las demás en que haya argumentos contra nosotros, es preciso referirlas literalmente, para que no diga que pasamos por alto lo que tiene dificultad, como ya lo dice hablando del Real Decreto sobre las coadjutorías, diciendo que solamente se cita en él la Bula de Alexandro VI.^o, y el Concilio de Trento, omitiendo la práctica y uso de las coadjutorías, y la posesion en que se halla la santa Sede: sobre lo qual diremos bellísimas cosas.

El Padre Confesor dice muy bien en su carta de 5 de Noviembre, que el Concordato no puede ser derogatorio de la solemne y onerosa aceptacion del Concilio de Trento. Desentrañaremos la fuerza de esta respuesta nuestra, preocupando lo que nos pueden arguir; porque el Concilio contiene dogmas y preceptos de Eclesiástica Disciplina. Contra los dogmas no se puede ir; los segundos son variables con licencia de la cabeza de la Iglesia, pidiéndolo la necesidad ó utilidad de las Iglesias. De otra suerte, y por mero gusto, no. Examinaremos en qué caso estamos. Aunque yo lo diga, el examen del papel del Nuncio pide una erudicion universal, y muy recondita, y debemos à Dios muchas gracias porque nos pone delante toda la doctrina conveniente para defender la mas sana Disciplina Eclesiástica y las leyes de España.

En quanto al artículo XXIII. tambien nos haremos
car.

cargo de los Oficios del Nuncio; y por quanto sobre el primer Oficio ya se ha dado cumplida satisfaccion en la respuesta que V. S. ha impreso; sacarémos de ella lo necesario, y dexarémos todo lo demás. Y celebro mucho que V. S. esté ya resuelto à entregar esa respuesta à S. M., y à esparcirla; porque aunque moverá grande gritería de parte de todos los Oficiales de la Nunciatura, y de los envidiosos de V. S., ninguno se atreverá à decir que V. S. se vale de citas falsas, ni que tuerce el sentido de los Cánones y textos, ni que se vale de Historiadores apócrifos, ó de poca fé, ni que la respuesta es ignorante, ni falta de noticias puntuales, ni semejante á otros papelones de los antecesores de V. S. en su empleo. Y mientras mascan y rumian esa respuesta, se acabará esta otra, que es de erudicion mas recon-dita, mas expedita, mas fuerte, y al mismo tiempo mas perceptible por la sencillez, brevedad y claridad. Yo estoy à lo último del exâmen del Oficio del Nuncio sobre el artículo XXII., y tengo ya trabajados en todo quince pliegos de mi letra, sin algunas autoridades que se han de imprimir al pie de la pagina donde se citan, las quales irán traducidas en el contexto de la respuesta. No envio todo lo trabajado, porque aún no lo he leído, y leyéndolo siempre tendré que añadir algo; pues hago cuenta de dar una revista á los papeles que V. S. me ha enviado, y à sus cartas, para que nada quede en olvido.

Esto todo irá trabajado de manera, que ya no será necesario ofrecer nueva obra para responder à todos los Oficios antecedentes del Nuncio. Ni será menester pedir parecer à los Consejeros, ni encomendar à los Fiscales que hagan su oficio; ni exponerse V. S. en adelante à que digan que se entromete demasiado en estas cosas: porque le misma respuesta hará ver la necesidad que hay

hay de su persona, no pudiendo otro hacer otro tanto; porque estas no son cosas que se hacen con sola la voluntad, y la aplicacion, si falta otro don de inteligencia, que Dios gratuitamente dá à quien quiere.

Quedamos, pues, en que V. S. elige el medio de decir al Rey lo mismo que largamente, y con juicio me dice V. S. de ofrecer à su Real comprehension, lo que con nueva meditacion y diligencia ha pensado V. S. que es conveniente que S. M. tenga presente sobre el Concordato.

El dictamen del Consejo sobre las coadjutorías no se publicará, porque es floxo, y mal formado; pero le alabaremos por respeto à su gran autoridad.

Los dictámenes que no se conformaron con la mayor parte, se rechazarán de paso, y con respeto.

Restituyo las cartas del Padre Confesor, celebrando verle tan bien animado. ¡Ojalá lo esté igualmente en promover à V. S., y favorecer à Juan Antonio.

La doctrina de Vazquez Menchaca se dirá de otro modo verdadero y mejor. Aunque le he visto citado en uno de los libros que V. S. me envió ultimamente, importa poco; porque su autor de todo hace presa: y nosotros hemos de proceder con mayor firmeza.

Concluyo con que tenga V. S. buen ánimo, y no piense ya en su falta doméstica, sino en acomodar su voluntad à la divina, que con sábia providencia dará remedio à todo.

Estimo las cartas que V. S. ha escrito recomendando à este Clero.

Juan Antonio confia que V. S. se dará por bien servido, y yo espero lo mismo en Dios, à quien suplico que guarde à V. S. muchos años como deseo, y he menester. Oliva à 19 de Noviembre de 1746.

Muy

Muy señor mio. Solo tengo tiempo para suplicar à V. S. que me mande.

Ilustrísimo Señor : B. L. M. de V. S. su mas seguro servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Mi corazon no cabe en mi pecho saltando de placer. V. S. se anime, y haga lo mismo, porque Dios nos asiste visiblemente; porque habiendo ordenado su Divina Magestad que el Rey pusiera en manos de V. S. este gravísimo negocio; y deseando V. S. el servicio de Dios, y del Rey, no puede faltar la asistencia divina. Y si no diganlo las obras. Oigame V. S. con atencion y gusto.

El correo pasado me escribió V. S. que deseaba ver algo de lo trabajado, y yo por satisfacer á este deseo de V. S. en la parte que le tiene mas ansioso, dixé á Juan Antonio que à toda diligencia copiase en toda forma, como si hubiese de imprimirse la glosa, ó exposicion del artículo XVII., y la respuesta al Nuncio, para que V. S. tuviese una muestra de la sencillez en el modo de glosar el Concordato, y de la fortaleza y destreza en rebatir la representacion del Nuncio. Veo ahora que S. M. ha recibido ya la respuesta impresa de V. S. dada à las quejas y representacion del Nuncio; cuyos argumentos ya quedan preocupadamente satisfechos en dicha respuesta en orden al artículo XXIII. Y así no falta sino responder à lo que dice sobre el art. XVII.

Esta respuesta puede ir separada, y imprimirse solamente con ponerle una entradica ò exórdio, qual verá V. S. Este exórdio llenará de expectacion al Rey,

y

y mientras S. M. se entera de lo que en este informe se le dice , se imprimirá el exámen del Concordato tal qual se ofrece á S. M. , cotejando cada proposicion del Concordato con los sagrados Cánones y Leyes de España. Este objeto parece una cosa sencilla , y de no gran habilidad ; pero la pide suma , y de él nace el dilema : ó hemos de observar los sagrados Cánones y Leyes de España , ó el Concordato opuesto á los Cánones y Leyes. No puede ningun Ministro de S. M. decir lo segundo es preciso que diga lo primero. Vea V. S. un medio humanamente infalible para obligar al Consejo á apoyar el parecer de V. S.

Vamos ahora á lo que toca á la execucion de esta idea. Los pliegos que envio desde luego pueden imprimirse con la seguridad de que el correo que viene , queriéndolo Dios , irá la conclusion de todo lo tocante al articulo XVII. Lo que ahora envio está lleno de una erudicion exquisitísima , verdaderísima y conveniente ; pero lo que resta es mucho mejor , porque se interna mas en el asunto quanto mas vá.

Este informe se concluirá con el medio que llamo fácil y especialísimo , y es , que en lo que toca á este articulo , S. M. podrá decir , que se considera obligado á mandar guardar el Concilio de Trento.

En quanto á señalar Ministros que traten , se dirá , que sobre esta observancia no hay que tratar , y se alegarán las razones. Se añadirá , que quando hubiere que tratar , habiéndose dignado su Santidad de tomar la pluma , introduciendo su sagrada persona en este negocio ; en caso que fuere necesario , le imitaría S. M. , tratándolo por sí , y con el maduro consejo de sus Ministros mas sábios y religiosos.

Quando lleguemos al artículo XXIII. daremos al Nuncio alguna sacudida , y repetiremos , que las Rega-

lías no se sujetan á Ministros; y que S. M. debe conservar á la Cámara la jurisdiccion que sus antecesores le han dado y mantenido; y en lo demás harémos al Papa las mayores y mas debidas reverencias.

Quando V. S. irá leyendo se le ofrecerán algunas cosas que pueden añadirse. Quizá las diré yo mas adelante. Pero no tratamos ahora de agotar el asunto, sino de no dexar cosa opuesta, que no esté suficientemente impugnada. Ocasión se ofrecerá de decir mas, que esto no pára aquí.

La carta del Obispo de Mondoñedo es buena en quanto favorece el intento; pero es floxa, y está llena de razones sofisticas.

En quanto al silogismo que propuso á V. S. el Padre Confesor, diré lo que se me ofrece. La verdad es que el Concilio universal es superior al Papa; pero esta verdad no se puede decir ahora en España. Por otra parte, si decimos que el Papa es superior al Concilio universal, ya estamos convencidos. Y así no conviene afirmarlo, ni negarlo.

El Nuncio diría al argumento del Padre, que como el Concilio de Trento estaba presidido de un Pontífice Máximo, pudo abrogar las dispensaciones antecedentes, y prohibir las venideras, dirigiéndose esta prohibicion á los inferiores, pero no á los Papas: porque qualquiera sucesor tiene el mismo derecho que su antecesor; y así como los Papas que presidieron en el Concilio, pudieron prohibir las coadjutorías, los siguientes pueden dispensarlas. Agarremonos, pues, á que toca al Rey mantener el Concilio de Trento, sin entrar en tan odiosa disputa: ó haga V. S. que el Rey ponga al Padre Inquisidor General.

Para que desde luego pueda empezarse á imprimir este informe, envió el título con su autoridad al dorso.

Y

Y si V. S. quiere añadir la segunda de Recaredo, pongala, si no, omitala.

Queda á cargo de V. S. numerar los parrafos, lo qual no he executado, porque pensaba que esto fuese parte del exâmen del Concordato; como me parece que debe serlo, aunque ahora se imprima á parte. Si ya no es que V. S. quiera que despues se digan quatro palabras, remitiéndonos á este informe: pero lo mejor será reimprimirle á la letra, para que el exâmen del Concordato sea mas cumplido.

En su lugar debe imprimirse la Bula de Alexandro VI. entera, para que llegue á noticia de todos.

Como hay citas del Nuncio y nuestras: las de él podrán ir segun él las pone por guarismos entre parentesis; y las nuestras ó por estrellicas, ó siguiendo las letras del Abecé.

Unas y otras notas podrán ir al pie de las paginas; porque si no parece cosa fea, que unas margenes tengan citas, y otras no.

En la Ortografía mande V. S. poner el cuidado que suele.

Yo no sé si me olvido de algo, porque tengo mil especies en la cabeza.

El correo que viene irá lo que falta sobre el artículo XVII., y los primeros pliegos del exâmen del Concordato.

Cuidado no hacer alguna alteracion, que nos empeñe en lo que no podemos defender. Todo lo que digo es cierto, y en todo tiempo lo daré bien probado.

No dexe V. S. de leer al Padre Victoria, donde irá citado. Todas las citas están reconocidas originalmente.

La nota del Nuncio en el num. 8. no se ha de copiar á la margen, porque ya está dentro del contexto.

Diga V. S. al Padre Confesor que ya está disfrutando su trabajo en los lugares convenientes.

De los votos particulares del Consejo no he hecho caso ; porque están bien impugnados en fuerza de la misma doctrina : y es cosa agena suponer disensiones en el Consejo.

La autoridad de Terencio se reduce , á que quando el uno diría negro , el otro habia de decir blanco.

V. S. esté sobre sí , y sin sobresalto , que Dios nos ayudará. Juan Antonio y yo no podemos trabajar mas , ni con mas gusto. Dios guarde á V. S. muchos años como deseo. Oliva á 26 de Noviembre de 1746.

Estimo la Carta de Don Vicente Ferrer. Espero saber cómo ha respirado Don Martin de Avila , porque si no se explica bien , haré otra diligencia.

Señor mio. Solo tengo tiempo para firmar ésta , y repetirme á la obediencia de V. S. con sumo deseo de quanto sea del obsequio de V. S.

Ilustrísimo Señor : B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Mayans. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Queda V. S. servido por ahora , y si se satisface tanto de mi obsequio , como yo le he hecho gustoso , no tendrá mas que desear. Lo que me atrevo á decir es , que si hubiera habido mas tiempo , sería esa respuesta al Nuncio mas eloqüente , pero no mas nerviosa ; porque si bien á lo dicho se pudiera añadir algo , no de tanta fuerza como lo que vá. Yo entiendo que todo vá escrito con moderacion de ánimo ; pero como lo que ha dicho el Nuncio todo es , ó falso , ó mal apli-

aplicado, ó dicho con engaño, y depravado fin; descubriéndose todo esto, es preciso que se sienta mucho, y que él y sus parciales digan que V. S. es insolente, y aún peor. Con este presupuesto me atrevo á afirmar que ahora dulcifique V. S. algunas expresiones, ahora las haga mas picantes, la queja será una; y despues querria V. S. no haberse dexado nada en el tintero. Con todo eso V. S. haga lo que le parezca, como en cosa propia; pero siempre con la consideracion que el asunto es delicadísimo, y que una leve mudanza puede variar el sentido totalmente.

Ya vé V. S. que este informe vá separado de manera, que puede imprimirse por sí. El correo que viene enviaré algunos pliegos del exâmen del Concordato ya en toda forma, para que desde luego puedan imprimirse: y será en la apariencia obra mas sencilla que ésta, porque no es apologética: pero en el alma no será de menos vigor.

Digame V. S. si en llegando al artículo XVII. trataremos unicamente de dicho artículo, sin decir palabra al Nuncio, remitiéndonos á esta respuesta: y esto me parece mas acertado.

Quando lleguemos al artículo XVIII. diré sumariamente lo mas importante, y en lo demás nos remitiremos á la otra respuesta ya impresa. Para trabajarlo, hemos trabajado Juan Antonio y yo diez y doce horas cada dia con el mayor conato en dias lluviosos, humedos, llobregos, con luz artificial encerrados, y el peor tiempo del año. Pero Dios ha dado fuerzas; y entiendo que V. S. se hará sumamente respetable de la Curia Romana, y de todo el mundo. Juan Antonio era de parecer, que no se dixese al Rey que si fia este negocio de contratantes, saldrá mal, por parecerle que esto es decir
que

que el Rey no tiene Ministros fieles y hábiles. Pero realmente es una profecía sencilla y verdadera ; porque fieles y hábiles fueron los Ministros de los Reyes pasados, y nada consiguieron vencidos de las artes de los Romanos. Fuera de que este vaticinio es misterioso ; porque V. S. no puede decir que se le fie esta negociacion. Dado que se le encomendase, le acompañarian con otro Ministro. No sería facil que las ideas concordasen , tirando V. S. al bien común, y el otro, aunque tuviera el mismo fin, sería hombre, y querria para sí la mayor parte del mérito, y arrastrar á V. S. á sus ideas ; y todo el odio cargaría sobre V. S. , ahora tratase el negocio solo , ahora acompañado. Es mejor , pues , que le trate S. M., una vez que se aconseja de V. S. , porque así autoriza V. S. mejor su trabajo y sus pensamientos.

A Navidad volveré á V. S. las Libertades Galicanas, y el tratado del abuso, que ya ha visto Juan Antonio por encima, apuntando algo de lo poco que dicen de España : y tambien volveré el Argiro, y lo demás que hago cuenta que no servirá en mi librería sino de hacer bulto, reservándome el Coustant, y la defensa de Bossuet, y tal qual libro de los otros, que deseo leer de espacio, y no pienso volver tan presto á V. S., porque ahora empiezan estas peleas, y es necesario estudiar, apuntar, y meditar para lo que se ofrezca ; bien que ahora nada puedo leer, hasta que acabe el exámen del Concordato en que unicamente pienso.

Vuelvo á advertir á V. S. que en esta respuesta del Nuncio como hay citas suyas y nuestras, las suyas deben tener una numeracion, y las nuestras otro genero de llamadas, como estrellitas ó letras del Abecé. La Ortografía vá puntual ; y en la correccion de la prensa se habrá de poner gran cuidado.

Lue-

Luego que V. S. empieze á repartir, sea por toda España, y aún fuera de ella, y especialmente á los Obispos, que se han de procurar ganar antes que todos.

Ya vé V. S. el tiento con que se ha procurado evitar la question de cuál es superior, el Concilio universal, ó el Papa. Sobre este punto sepa V. S. cómo respira el Inquisidor General. Si que me holgaré de ver el autor que V. S. me alaba tanto: aunque yo estoy bien impuesto en este asunto, y en qualquier otro dogmático.

El libro que dias há voy buscando, y no le hallo de la impresion que le busco, es la Suma de Concilios de Carranza, de la primera impresion de Salamanca, por una consulta que trae á lo último, la qual falta en la impresion que tengo de Leon, y allí hay preciosísimas noticias pertenecientes á los asuntos que tratamos.

Concluyo ésta suplicando á V. S. que mande prevenir un caballo bien ligero, y luego que V. S. haya publicado esa respuesta al Nuncio, huya, no á Ginebra, porque no le tengan por herege; pero tampoco á Roma, para que no le quemen vivo. Juan Antonio dice, que en qualquiera parte y tiempo será servidor de V. S. como yo: y entrambos rogamos á Dios que guarde á V. S. muchos años como deseo, y he menester. Oliva á 3 de Diciembre de 1746.

Muy señor mio. No tema V. S. á la doctrina que envio; pues toda son puros Cánones, Leyes, y Historias verdaderas. Pero el Nuncio se pondrá como un perro rabioso. Su desatencion ha sido enorme, maltratando al Consejo, y al mismo Rey; y así merece qualquier cosa: pero bien mirado, no se excede de la modestia
en

en pensar , y hablar. Si él ha dicho lo que no hay , y ha sido un sofista , suya es la culpa , no nuestra , que solo la manifestamos , siendo pública. Prisa en imprimir , cuidado en la correccion , diligencia en el repartimiento en toda España , particularmente entre los Obispos. Gane V. S. la voluntad del Inquisidor General , y Dios lo guie todo. Holgaré de ver luego lo que se imprima , y de saber qué juicio hacen las gentes unas y otras.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Este correo ha venido sin traer cartas de esa Corte , hallándome yo con el cuidado de la salud de V. S. , de que se me quejaba algo el correo pasado ; y con la solicitud de saber qué resolvió V. S. en orden á entregar á S. M. los papeles impresos : pues sería lastima , que despues de tanto trabajo no saliesen al público , á cuyo bien tanto importan , despues que hemos visto premiada la diligencia que otros han puesto en alegaciones perniciosas , de que tanto se han reido los Romanos , hasta llegar á querer privar al Rey de sus Regalías ; y si estos papeles que las establecen , no se leen , ya no hay que fatigarse , sino echarse á dormir.

Así como me favoreció V. S. con un exemplar impreso del exâmen del Concordato , deseo otro de la respuesta dada á la representacion del Nuncio , si ya no es que en el correo antecedente , que no ha llegado acá , me le haya V. S. enviado.

El correo pasado me olvidé de decir á V. S. , que el autor de las notas sobre el exâmen del Concordato , si es quien yo sospecho , las dirá á qualquiera , y hará anticipar falsos juicios ; y no debia V. S. haberle mostrado el exâ-

exâmen hasta que todos le viesen, de suerte, que quando por una parte resonasen las alabanzas, se confundiese por otra el murmullo de sus censuras. Es persona que no sabe callar, y que hace pasar por historias verdaderas sus conjeturas, aunque falsas. Algun dia renegará V. S. de las facilidades de tal hombre, que en las conversaciones tiene dexos de cola de dragon.

Aquí aunque nos han faltado las noticias de esta Corte, nos refieren mil cosas.

Juan Antonio y yo deseamos que V. S. tenga salud cumplida, y yo ruego á Dios la conceda á V. S. muchos años como he menester. Oliva á 28 de Enero de 1747.

Muy señor mio. Por el autor de las notas me han venido á mí las mayores persecuciones, porque es muy facil en censurar, y esto no es negarle que sabe. A todos lo irá diciendo. Espero ver cómo ha salido en la impresion la respuesta del Nuncio.

Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Gracias á Dios que V. S. es abuelo. Dios le continúe este gozo, y otros como éste sin zozobra. Al señor Don Jacinto repito mil enhorabuenas; y ruego á Dios que mi señora Doña Joaquina logre feliz sobreparto, y el niño se crie muy robusto.

Restituyo á V. S. el discurso del Obispo, escrito con maña sofistica; pues las proposiciones que establece, ó no son del caso, ó son falsas; y todas las citas, ó son

fingidas, ó apócrifas, ó torcidas, y con solo procurar ver-
 las, experimentará V. S. la verdad de lo que digo. No
 he visto sobre este asunto discurso mas engañoso.

Tambien restituyo á V. S. la censura del libro del
 Maestro Garrido, sobre la qual me remito á lo que ten-
 go dicho el correo pasado: y por uno y otro papel doy
 á V. S. muchas gracias.

Dicen que ha venido órden para que así los que
 mandan hilar la seda, como los hilanderos, juren la
 que se hila. Yo por lo que toca á mí juraré quanto quie-
 ran, y con verdad, pero no puedo dexar de decir, que
 hay una admirable carta de san Basilio, que en las impre-
 siones antiguas es 305., y en la de los Monges de S. Mau-
 ro 85., donde el Santo expresa con fortaleza, que no
 es licito hacer prestar estos juramentos. No dexe V. S.
 de leerla; porque es una insigne carta. El clamor es uní-
 versal, porque la seda es poca, y las esperanzas del
 precio muy malas. Dios nos dé salud, y paciencia, con-
 formándonos con su voluntad, y guarde á V. S. mu-
 chos años, como Juan Antonio y yo se lo suplicamos.
 Oliva á 27 de Mayo de 1747.

Muy señor mio. Celebro el gozo de V. S. Dios se
 lo cumpla en todo lo demás.

Ese papel del Obispo es perversísimo. Cuidado con él.

Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. su mas hu-
 milde servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilus-
 trísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUS-

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Quando me representa la memoria que el Padre Teure cayó, por no haber sido afecto á la Curia Romana, que todo lo trabajado por el Rey ha sido trabajo inútil y obscuro, y que V. S. mismo no se atreve á publicar las dos respuestas á los Oficios del Nuncio, y el exâmen del Concordato; no sé componer todo esto con el intento de V. S. de querer responder al Papa, empresa mas dificultosa cien veces que todo lo demás, y tal, que no se puede acometer sin expresa orden del Rey: y aún entonces será justa, pero peligrosa la obediencia. Yo confieso de mí, que tengo horror á la empresa, por el conocimiento que tengo de que me hallo sin defensor poderoso para el mal caso de una persecucion que tengo por cierta. Y aunque no temo á las persecuciones que no busco; huyo de las que por mi culpa puedo merecer. V. S. si considera que la empresa le será muy gloriosa, bastantes armas tiene ya para pelear: pero cuidado no engañe á V. S. el exemplo de sus predecesores, que tenian favorable al Cardenal de Molina, que para serlo queria hacer miedo á la Corte Romana; pero el señor Carvajal no necesita de hacer esos miedos, ni de valerse de tales medios, como los de Molina; sino de pedir abiertamente lo que quiera. Pero aunque todos estos pensamientos mios fueran quimericos; no lo es, que la empresa pide grande estudio, atencion y tiempo; y este último me falta en ocasion que tengo dada palabra de enviar mis obras legales, para que se impriman en el nuevo tesoro del derecho, cuya impresion, que será de siete tomos en folio lo que menos, está detenida por mí, y no es justo que habiendo

E^f 2 yo

yo dado palabra de despachar quanto antes , entreten-
ga con dilaciones á quien tanto me favorece, que para
propagar mi fama, y la de otros grandes Españoles co-
mo Agustin , Ramos , Retes , Finestres , y otros tales,
quiere expender grandísimos caudales. Yo necesito de
toda mi atencion para salir del empeño en que me ha-
llo : y este no es pretexto ; pues se verá executado lo
que digo ; y porque necesito de repararme algo del mu-
cho trabajo , mañana partiré á tomar las aguas y aires
de Alcalá de la Jovada , donde estaré algunos dias has-
ta estar enteramente bueno. Y así si hubiere algun cor-
reo , en que no respondiere inmediatamente , no tema
V. S. que se haya perdido carta alguna , pues ya dexo
órden para recogerlas , y enviarmelas.

V. S. piense en pasarlo bien , y en mandarme con
la suposicion de que yo amo , deseo servir , y venero
á V. S. tanto como el que mas en este mundo : y Juan
Antonio profesa lo mismo.

Dios guarde á V. S. muchos años como deseo , y
he menester. Oliva á 31 de Agosto de 1748.

Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. su mas afecto
servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísi-
mo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. Restituyo á V. S. esa crítica con el de-
seo de ver otras sobre el mismo asunto.

En Venecia se está imprimiendo un Diccionario
Universal de las Artes y de las Ciencias , que compuso
en Ingles Efren Chambers (*), y despues se ha traducido
en

(*) Quando se prohibieron las obras del Cardenal de Norris-

en Italiano. Solamente tendrá tres tomos en folio : dicen que ya está impreso el primero. La idea es maravillosa, y en su genero , segun colijo de la relacion impresa que he visto , la mas excelente que hasta hoy se ha pensado.

Deseo que V. S. celebre el Nacimiento del Señor con mucho regocijo , colmado de mil bienes divinos , y singularmente en compañía del señor Don Jacinto , y de mi señora Doña Joaquina. En este deseo acompaña Juan Antonio ; y quedo rogando á Dios que guarde á V. S. muchos años como suplico , y he menester. Oliva á 14 de Diciembre de 1748.

Ilustrísimo Señor : B. L. M. de V. S. su mas apasionado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover y Alcazar.

ILUSTRISIMO SEÑOR.

Muy señor mio. El triunfo que el Rey ha logrado contra los Curiales Romanos , excede á toda expectacion. Se conoce que han sido habilísimos los que han intervenido en esta negociacion. Ya pueden tomar otro oficio los Oficiales de la Dataría. V. S. me continúe el favor de avisarme de las grandes resultas de tan extraña novedad.

Al señor Don Agustin de Valdenoches he enviado para V. S. el quinto tomo del Tesoro de Meerman, de marca mayor , que además de las Papias de nuestro Ramos del Manzano , contiene quatro libros inéditos de las Basilicas, Grecolatinos de muchos Jurisconsultos Griegos : y tendrá V. S. la ocasion de corregir la vida literaria que escribí de Don Francisco Ramos del Man-

Manzano; en la qual he vindicado á Don Juan Lucas Cortés las obras que le usurpó Franckenau.

V. S. piense en conservar su importante salud, repitiéndome con Juan Antonio al servicio del señor Don Jacinto, en cuya compañía guarde Dios á V. S. muchos años como deseo, y he menester. Oliva 17 de Marzo de 1753. Ilustrísimo Señor: B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blas Jover Alcazar.

ILUSTRÍSIMO SEÑOR.

Muy señor mio. El Concordato con que V. S. me favorece, es la grande obra de nuestro siglo. Las utilidades que de él pueden seguirse son manifestas, y la mayor de todas poder hacer las provisiones con mejor noticia de los mas beneméritos, que la que se tiene en Roma, que en gran parte de los siglos christianos ha sido tan venal como la consideró Yugurtha, quando era profana y gentil. En quanto al uso, entiendo que será mejor el menos gravoso á los vasallos del Rey, y el mas expedito. Y V. S. sabe esto mejor que yo, que ni tengo, ni he leído á los autores prácticos, que tratan de estos asuntos; y solamente tengo la noticia de los libros originales, donde pueden hallarse las cosas, y la facilidad de encontrarlas quando conviene. Confieso que la autoridad de V. S. me ha conmovido los espíritus vitales, y levantado la imaginacion á alguna grande y útil empresa; pero luego me los ha sosegado la Filosofía Moral que estoy trabajando, y que no puedo interrumpir, para que este mismo año empiece á leerse publicamente en algunos Colegios de Religiosos de

Lis-

Lisboa : cosa muy honrosa para mí , y que confío será medio eficaz para que yo publique otras obras que puedan contribuir al adelantamiento de las letras ; y en lo demás vivo como decia David : *In spe , & silentio*. Juan Antonio está siempre con los libros delante , y la pluma en la mano , leyendo , y apuntando : y entrambos con mucho deseo de servir á V. S. , y al señor Don Jacinto , en cuya compañía guarde Dios á V. S. muchos años como deseo , y he menester. Oliva á 24 de Marzo de 1753.

Ilustrísimo Señor : B. L. M. de V. S. su mas obligado servidor = Don Gregorio Mayans y Siscar. = Ilustrísimo Señor Don Blás Jover Alcazar.

